



La evolución de la guerra en Colombia : hacia una guerra de cuarta generación

Julie Andrea González Agudelo

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

2010

355.15549861
B 659
q:2

MONOGRAFÍA DE GRADO

“LA EVOLUCIÓN DE LA GUERRA EN COLOMBIA: HACIA UNA GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN”

JULIE ANDREA GONZÁLEZ AGUDELO

Candidata a Magister en Seguridad y Defensa Nacionales

MAESTRÍA EN SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONALES

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA DE COLOMBIA

BOGOTÁ D.C., SEPTIEMBRE DE 2010

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION.....	4
1. CAPÍTULO I.....	
LAS GENERACIONES DE LA GUERRA Y LA GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN	
2. CAPÍTULO I	
ELEMENTOS DE GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN EN EL CONFLICTO COLOMBIANO	
3. CAPÍTULO I	
LAS FRONTERAS: UN PROBLEMA PENDIENTE PARA COLOMBIA	
4. CAPÍTULO I	
UNA POLÍTICA DE SEGURIDAD HACIA LAS FRONTERAS: EL CASO VENEZUELA	
5. CAPÍTULO I	
LA GUERRA URBANA COMO ELEMENTO ARTICULADOR DE LA GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN	
6. CAPÍTULO I	
TRANSICIÓN HACIA OTRO TIPO DE GUERRA	
7. CAPÍTULO I	
LA PROFUNDIZACIÓN DE LA URBANIZACIÓN DEL CONFLICTO COLOMBIANO	
8. CAPÍTULO I	

**LA SEGURIDAD CIUDADANA COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL
PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA ESTRATÉGICA EN
LA POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA**

9. CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Al despuntar el siglo XXI Colombia enfrenta una serie de retos frente a su estrategia de seguridad y de defensa. Por un lado, las tensiones latentes con sus vecinos, principalmente Venezuela, obligan a que se desarrolle una estrategia para desarticular una posible amenaza externa.

Por otro lado, aunque los resultados de la Política de Seguridad y Defensa han sido exitosos frente a los grupos ilegales, dado que su accionar en el territorio colombiano se ha reducido de forma considerable, aún persiste un contexto de conflicto activo, sobre todo, por parte de las guerrillas de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) y del ELN (Ejército de Liberación Nacional).

Así mismo, se debe tener en cuenta que luego del desarme de las AUC (Autodefensas Ilegales), reductos de sus fuerzas se han consolidado como Bandas Criminales para seguir delinquiendo como narcotraficantes al punto que han sumado sus esfuerzos a los otrora sus grandes enemigos: las guerrillas.

Los intentos desesperados de la guerrilla por sobrevivir, los ha presionado a que se adapten a la acciones emprendidas por las Fuerzas Armadas de Colombia, que por mandato constitucional deben velar por la seguridad, integridad constitucional, soberanía y respeto por las instituciones. Está claro que el conflicto en Colombia se ha caracterizado por una naturaleza principalmente insurgente en donde el gobierno colombiano y sus Fuerzas Militares se han esforzado en aplicar los conceptos básicos de la contrainsurgencia. Al respecto obsérvese lo siguiente:

Primer principio: el gobierno debe tener un objetivo político claro: para establecer y mantener un país libre, independiente y unido, lo cual es política y económicamente viable.

Segundo principio: el gobierno debe funcionar de acuerdo con la ley.

Tercer principio: el gobierno debe tener un plan completo.

Cuarto principio: el gobierno debe dar prioridad a la derrota de la subversión política, no de las guerrillas.

Quinto principio: en la fase de guerrillas de una insurrección, un gobierno debe asegurar sus áreas base primero¹.

Este es el marco en cual el conflicto o guerra² se ha desarrollado en el país, sin embargo, hay evidencias claras de que en **Colombia este fenómeno se está transformando, dado que se puede decir que el país transita hacia una guerra de cuarta generación.**

En esta monografía se estudiarán los elementos que permiten afirmar que, en efecto, el conflicto en Colombia experimenta una transformación que la acerca a una guerra de cuarta generación. Para lograr este propósito es necesario analizar las diferentes generaciones de guerras que han existido, con el objetivo de observar el papel que desempeñaron; seguidamente estudiar la evolución de la cuarta generación, logrando así indagar lo vivido y evidenciado durante los años recientes; y por último hacer un análisis presentando algunas recomendaciones y conclusiones.

¹ Thompson, Robert. Derrotando a la insurrección comunista, las experiencias de Malasia y Vietnam Estudios en seguridad internacional; 10. 1965. Págs. 35-40.

² En el contexto de este trabajo de grado discusión en el país acerca de si en Colombia se está dando un conflicto o una amenaza narcoterrorista. La postura asumida en este trabajo de grado acerca de este tema es que en Colombia existe un conflicto de carácter no internacional siguiendo la doctrina del protocolo II de Ginebra.

CAPÍTULO I

LAS GENERACIONES DE LA GUERRA Y LA GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN

En este capítulo se realizará un estudio acerca de la transformación del conflicto colombiano, de cuáles son sus consecuencias y de lo que significó para el país el desarrollo de una estrategia de seguridad en los primeros años del Siglo XX.

Si bien es cierto que la guerra ha sido el motor permanente del desarrollo de la modernidad, de las configuraciones y reconfiguraciones sociopolíticas, económicas y culturales y ha tenido, a lo largo de la historia, un lugar preponderante en diversas sociedades, no es menos cierto que resulta ser, a la vez, un reflejo de las estructuras y tecnologías sociales y científicas de cada época.

En este sentido, es preciso señalar a la luz del pensamiento del profesor Herfried Munkler, autor de *Las viejas y nuevas guerras, asimetría y privatización de la violencia*, que:

De manera inadvertida, durante largo tiempo, para el ámbito público político, la guerra ha ido, paso a paso, cambiando de forma de manifestarse durante los últimos decenios. La clásica guerra entre Estados, que garantizaba aún los escenarios de la Guerra Fría, parece haberse convertido en un modelo en desuso: los Estados han abdicado de su condición de monopolizadores fácticos de la guerra, y en su lugar se presenta, cada vez con más frecuencia, actores paraestatales, en parte incluso privados- desde señores de la guerra y grupos guerrilleros locales, pasando por empresas de mercenarios que operan en todo el mundo, hasta redes de terror internacionales-, para los que la guerra se ha convertido en constante campo de actividad³.

Además, se comprende que la defensa de un país constituye con gran preocupación las estrategias tomadas por las coyunturas de los países que han adoptado nuevos realismos políticos y que implementan nuevos enfoques estratégicos. En ese sentido, se puede analizar que las relaciones internacionales más viejas tienen que ver con el conflicto socio-

³ MUNKLER, Herfried. *Viejas y nuevas guerras Asimetría y privatización de la violencia*. España: Siglo XXI, Marzo 2005, Pág. 1

político que se ha comprobado durante muchos años. Tras ésta situación se han desarrollado guerras características de las diferentes generaciones como:

La primera generación conocida así por ser una guerra de tácticas, líneas y columnas, donde las batallas eran formales y el campo de batalla ordenado. “Dentro de ésta se caracterizó la creación del orden mediante una cultura militar, es así que se empezó a crear la diferencia entre un militar y un civil mediante sus uniformes, saludos y graduaciones. Una de las guerras más reconocidas de ésta generación fue la de Westfalia (1648)”⁴.

Es así como la Primera Generación se presenta a comienzos de las originarias guerras buscando llegar a la industrialización de las mismas por medio de sus diversos poderes militares, es importante destacar que la cúspide alcanzada durante esta generación fueron las Guerras Napoleónicas.

La Segunda Generación comienza entonces con la industrialización, en esta generación juega un papel importante el crecimiento del pie de fuerza. Se maneja más capacidad militar como medio de protección a los soldados. Al respecto es necesario indicar que:

Según las experiencias tomadas, durante el desarrollo por el Ejército Francés y después de la Primera Guerra Mundial se crea una Segunda Generación, he aquí en donde el objetivo principal era el desgaste y la doctrina que se resumía en la frase “*La artillería conquista, la infantería ocupa*”. Dentro de esta generación las batallas eran cuidadosamente controladas, en el que se planeaba toda acción mediante planes de combate específico y muy detallado para la infantería, los tanques y la artillería. La Primera Guerra Mundial es su ejemplo paradigmático⁵.

Una *tercera generación* se basó en la velocidad, la sorpresa, y la dislocación del adversario desde un punto de vista mental como físico. “Una de las estrategias tácticas de esta generación fue tratar de llegar a la retaguardia del enemigo y colapsarle desde atrás hacia adelante, en lugar de “cerrar y destruir”, esta tercera generación era no-lineal. Es más conocida como “guerra relámpago” (Blitzkrieg)”⁶.

⁴ Guerra de Cuarta Generación. Cuidado, su cerebro está siendo bombardeado - Parte I (2009). [en línea], disponible en: http://luisemiliorecabarren.cl/files/guerra%20cuarta%20generacion_0.pdf, [citado: 25 de junio de 2010].

⁵ *Ibíd.*

⁶ *Óp. Cit.* Guerra de Cuarta Generación. Cuidado, su cerebro está siendo bombardeado - Parte I.

Lo que se buscaba en esta generación era atacar masivamente a los civiles para impedir que estos sostuvieran la industria agresiva que requería el adversario para continuar la guerra. Mediante todas estas generaciones se aprendieron de muchos errores, hoy en día se está viviendo una última generación como así es sabido:

La guerra de Cuarta Generación (Fourth Generation Warfare - 4GW) es el término usado por los analistas y estrategias militares para describir la última fase de la guerra en la era de la tecnología informática y de las comunicaciones globalizadas. En 1989 comenzó la formulación de la teoría de la 4GW cuando William Lind y cuatro oficiales del Ejército y del Cuerpo de Infantería de Marina de los Estados Unidos, titularon un documento: "El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación."⁷

Las características de esta cuarta generación se derivan en gran parte de la transformación que han tenido los Estados en los últimos cincuenta años. Entre los principales factores se encuentran: la pérdida del monopolio de la guerra y de la administración de la violencia. Muchos grupos y organizaciones no estatales desarrollan conflictos o producen masas de violencia para cumplir con sus objetivos. En ese sentido, "Esta Generación se orienta a que los Estados-Nación pierden el monopolio de la guerra, retornando, en cierto sentido, a las guerras sin control de los tiempos pre-modernos".⁸

De acuerdo con lo anterior, es posible constatar que las guerras de cuarta generación son guerras que apelan menos a la fuerza y más a las operaciones que afectan la moral del adversario, que están más relacionadas con actores no estatales y que se desarrollan en redes, aprovechando las facilidades tecnológicas que ofrecen las telecomunicaciones en la actualidad.

[...] Una de las características principales de esta guerra [de cuarta generación] es que el participante vital es una red ideológica, que usa la violencia y no un Estado. Esta se caracteriza también por una difuminación, por una confusión, por la dificultad de diferenciar entre: guerra y política, militares y civiles, paz y conflicto, campo de batalla y seguridad ciudadana, aliado y enemigo. El objetivo principal es

⁷ Óp. Cit. KALDOR, Mary. Las nuevas guerras.

⁸ UESSELER, Rolf. La Guerra como negocio. Grupo editorial norma. Bogotá Colombia. 2007. Pág.91.

debilitar a los oponentes, tecnológicamente más adelantados, derrumbándolos ideológicamente y moralmente en la retaguardia.⁹

Por otro lado, el concepto de la guerra de Cuarta generación guarda estrecha relación con la definición de las Nuevas Guerras, pues con ella se generan diferentes perspectivas teóricas que permiten entender este fenómeno:

En primer lugar, la desestabilización o privatización de la violencia bélica. Es posible gracias a que la beligerancia directa en las nuevas guerras es relativamente barata. Las armas ligeras son fáciles de conseguir por doquier y no requieren una preparación prolongada. Este abaratamiento tiene que ver con el siguiente proceso característico de las nuevas guerras: las *asimetrías* de la violencia bélica, es decir el hecho de que, por regla general, no luchan entre sí contendientes comparables. Ya no hay frentes, y por eso rara vez se producen combates y nunca, en realidad, grandes batallas, con lo que las fuerzas militares no mantienen un contacto que las desgaste, sino que se eviten mutuamente y, en cambio, dirigen la violencia contra la población civil [...] Cabe hablar aquí- y con ello mencionamos la tercera tendencia típica de las nuevas guerras- de una paulatina independización o *autonomización* de carácter militar¹⁰.

Uno de los lazos importantes entre estas dos teorías, la de Cuarta Generación y de las Nuevas Guerras, tiene que ver con que “la riqueza potencial es una causa mucho más importante de guerras que la pobreza definitiva. Otro factor que contribuye al estallido de guerras internas en una sociedad, es la aparición de comunidades de emigrantes con poder económico que, según sus intereses y lealtades, apoyan financieramente a una o varias de las partes beligerantes y aumentan de este modo su capacidad de resistencia.”¹¹

Por lo tanto, no es una casualidad el hecho que la distribución desbalanceada de la riqueza y la pobreza siga siendo relevante para entender este fenómeno bélico. Es significativo determinar que los conflictos de la guerra de Cuarta generación es poner en práctica sus directrices y generar un desequilibrio tal que las regiones más débiles y atacadas por estas no puedan volver a crecer ni tener una estabilidad mínima por si solas. En este sentido, se puede establecer que las nuevas guerras:

⁹ UESSELER, Rolf. La Guerra como negocio. Grupo editorial norma. Bogotá Colombia. 2007. Pág.91.

¹⁰ MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras Asimetría y privatización de la violencia. Óp. Cit. Pág. 4.

¹¹ Óp. Cit. Pág. 10.

Se caracterizan principalmente por dos cambios acontecidos, que a la vez las distinguen de las guerras entre Estados de la época anterior: por una parte, mediante la privatización y la comercialización, es decir, por la introducción en el acontecer bélico de actores a los que mueven más motivos económicos que políticos y, por otra parte, por la asimetrización, es decir, por el choque de estrategias militares y racionalidades políticas dispares en principios, que, pese a todos los esfuerzos que se han hecho en los últimos tiempos, escapan a toda regulación y limitación basada en el Derecho internacional¹².

Por ende, las Nuevas Guerras, se caracterizan por un retorno al mundo de culturas, y no simplemente a estados en conflicto.¹³ Ya la guerra no será solamente de carácter político sino multicausal, así como lo fue en la edad media, a diferencia de las típicas guerras políticas o ideológicas que se daban en la modernidad. A este tipo de guerras se les puede llamar guerras postmodernas. Como lo afirma Mary Kaldor:

Algunos autores definen las nuevas guerras como guerras privatizadas o informales; no obstante, aunque la privatización de la violencia es un elemento importante en ellas, en la práctica la distinción entre lo privado y lo público, lo estatal y lo no estatal, lo informal y lo formal, lo que se hace por motivos económicos o políticos, no es fácil de establecer. Tal vez sea más apropiado usar el término de postmoderno, que utilizan algunos autores.¹⁴

Por lo tanto, el Estado al perder el monopolio de la fuerza debe desafiar a actores opuestos que no son Estados, sino cualquier grupo que se crea con la necesidad de reivindicar ciertos derechos o reconocimientos para sí o para su comunidad. Estos planteamientos son similares a los expresados por Martin van Creveld “Pienso que Van Creveld estuvo acertado al anticipar que este era el conflicto que en el futuro iban a enfrentar los países occidentales y en las limitaciones e incluso incapacidad de sus Fuerzas Armadas regulares para enfrentar con éxito este tipo de guerra.”¹⁵

Hoy en día existen un sinnúmero de factores que han contribuido al fortalecimiento de las guerras de cuarta generación; es así que como la globalización ha permitido alcanzar

¹² *Ibid.* Pág. 41 MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras Asimetría y privatización de la violencia.

¹³ LIND, William. Comprendiendo la guerra de cuarta generación. Disponible en: <http://usacac.army.mil/CAC/milreview/download/Spanish/JanFeb05/lind.pdf>. [Consultado el 18 de Junio de 2010]

¹⁴ KALDOR, Mary. Las nuevas guerras. *Óp. Cit.* Pág. 16.

¹⁵ FRAGA, Rosendo. Reseña 'La transformación de la guerra' por Martin van Creveld. Disponible en: http://www.nuevamayoria.com/index.php?option=com_content&task=view&id=273&Itemid=31. [Consulta realizada el 19 de agosto de 2010]

tecnologías modernas e integraciones económicas necesarias, también las sociedades y economías abiertas han permitido gozar una vulnerabilidad más prestante para delinquir, así que: “las nuevas guerras se asemejan en muchos aspectos más a las guerras de comienzos de la Edad Moderna que a las guerras entre Estados de los últimos tres siglos, también, y precisamente por las formas de utilización de la violencia contra la población civil que son típicas de las primeras[...].”¹⁶

La tecnología siempre ha sido fundamental en las guerras, por medio de ella se obtienen ventajas estratégicas, un ejemplo de este argumento es el desarrollo del poder aéreo y las bombas atómicas, entre otros desarrollos tecnológicos. Esta prevalencia se ha hecho mayor en las guerras de cuarta generación:

Las tecnologías, baratas y abiertas aumentan dramáticamente la productividad de los pequeños grupos de guerreros domésticos de las guerras de cuarta generación. Es así que elementos como bombas nucleares vs teléfonos móviles y morteros de 60 mm, AK-47 son distribuidos en todo el planeta. La saturación de los medios de comunicación hace posible un increíble nivel de manipulación¹⁷.

Así mismo, no cabe duda que para llevar a cabo un atentado terrorista se hace necesario implementar todas las herramientas suficientes para su planeación, ejecución, verificación, divulgación y por último, acciones de mejora que sean necesarias. Lo anterior, caracteriza las operaciones militares propias de las guerras de cuarta generación, y precisa un punto específico de este tipo de guerras como es el terrorismo. En este sentido, debe tener en cuenta que:

Se ha constituido una estrategia político-militar del terrorismo en la que los atentados terroristas no sirven ya únicamente como apoyo de un movimiento de liberación que lucha al estilo partisano, sino que tratan directamente de quebrar la voluntad política del enemigo. Este paso se ha consumado, por así decirlo, en etapas, desde los primeros secuestros de aviones, espectacularmente escenificados, hasta el doble atentado al Pentágono y el World Trade Center el 11 de septiembre de 2001. En este proceso, el terrorismo se ha hecho cada vez más ofensivo y, poco a poco, se ha extendido más allá de los límites de las regiones en las que tenía su origen y sus raíces, y se ha ramificado a escala global. Y la fuerza ofensiva de la estrategia terrorista ha aumentado en la medida en la que los

¹⁶ MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras Asimetría y privatización de la violencia. Óp. Cit. Pág. 49

¹⁷ ADAMS, James. La próxima guerra mundial. Buenos Aires, Argentina: Granica. 1999. Pág. 116

terroristas han conseguido incrementar las asimetrías en la percepción y el desarrollo de los conflictos¹⁸.

Además, según *Howard Zinn* el terrorismo consiste en el “asesinato deliberado de inocentes para hacer llegar un mensaje político, entonces nuestro bombardeo de una poblada ciudad de Libia encaja también en la definición como el atentado perpetrado — fuera quien fuere su autor- en una discoteca de Berlín”¹⁹. Éste es uno de los muchos ejemplos que como actos terroristas traen consigo expectativa y miedo de la sociedad en general debido a que el grado de vulnerabilidad de la población civil es alta, no se sabe en qué momento pueda estallar o detonar un artefacto que ocasione lesiones a sus propias tropas.

A este mismo respecto, *Michael Walzer*, autor de *guerras justas e injustas* menciona que:

Hoy en día nadie defiende el terrorismo, ni siquiera aquellos que lo practican con regularidad. Es una práctica indefensible, ahora que se le considera, al igual que a la violación y al asesinato, como un ataque a seres inocentes. De hecho, en cierto sentido es peor, porque en los últimos casos la víctima ha sido elegida para un fin: él o ella es el objetivo directo de un ataque y este ataque tiene alguna razón, por retorcida o terrible que sea²⁰.

Éste es el objetivo que caracteriza al terrorismo, llegar a tal fin de lograr no solo asesinar a inocentes sino sembrar temor en la sociedad, lograr el dominio de las ciudades, lugares más importantes, centros comerciales, en fin, en todos los puntos que se puedan tener si se puede llamar un poder invisible con el propósito de generar pánico en la población.

También es necesario indicar que cuando una persona no sabe qué hacer y ha optado por todas las herramientas disponibles, llega a un punto de desequilibrio de la sociedad con el objetivo de hacer daño y causar temor, un terrorista busca alcanzar sus objetivos a toda costa, pero en especial, atacando tanto a la sociedad mediante acciones que desequilibren su centro emocional como psicológico.

¹⁸ Óp. Cit. MUNKLER, Herfried. *Viejas y nuevas guerras Asimetría y privatización de la violencia*. Pág. 38

¹⁹ ZINN, Howard. *Sobre la Guerra, La paz como imperativo moral*. España: Febrero de 2007. pag. 151.

²⁰ WALZER, Michael. *Reflexiones sobre la guerra*. Barcelona: Paidós, 2004. Pag. 71.

El terrorismo puede tener diversas manifestaciones en la naturaleza de los actores o en las causas y efectos que generan sus acciones, sin embargo, es indispensable considerar que “El elemento común del terrorismo es que apunta a personas no combatientes, tanto en el sentido político como militar: no son soldados, ni funcionarios públicos, sólo personas corrientes. Y no son asesinadas accidentalmente en el curso de acciones cuyo objetivo es otro; son asesinadas intencionadamente”²¹.

Un ejemplo de lo indicado con anterioridad está representado en el grado de afectación a la población civil que generan estos ataques. Obsérvese en detalle lo siguiente:

Los sucesos del 11 de Septiembre, el número de militares estadounidenses muertos supera el millar; más de ciento cincuenta niños rusos han muerto en el ataque terrorista a una escuela; Afganistán está sumido en el caos, y en el 2003 se produjeron veintiún ataques terroristas de importancia, según datos Oficiales del Departamento de Estado²².

Es así como los periódicos y diferentes medios de comunicación informan a toda la nación lo que se está presentando en las ciudades.

En este sentido, George Bush como presidente de los Estados Unidos en su momento mencionó que: “la violencia masiva de la guerra es la respuesta adecuada contra un ataque terrorista como el que tuvo lugar el 11 de Septiembre de 2001”²³, tanto este ataque como los atentados que se han venido viviendo en Colombia, se sitúan fuera de los límites de cualquier principio ético.

En el siguiente capítulo se estudiarán algunos elementos fundamentales que permiten determinar la ocurrencia del terrorismo en Colombia. Así mismo, se analizarán sus efectos y la manera como se articulan estos actos terroristas con la transición del conflicto armado interno colombiano a una guerra de cuarta generación.

²¹ Ibid. Pag.142. WALZER, Michael. Reflexiones sobre la guerra.

²² ZINN, Howard. Sobre la Guerra, La paz como imperativo moral. España: Febrero de 2007. pag.

29.

²³ Óp. Cit. ZINN, Howard. Sobre la Guerra, La paz como imperativo moral. pág. 31

CAPÍTULO II

ELEMENTOS DE GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN EN EL CONFLICTO COLOMBIANO

El terrorismo en Colombia se ha podido evidenciar constantemente, hasta llegar al punto de convivir con un modelo de guerra de cuarta generación, en donde no hay reglas ni límites para los terroristas; es preciso mencionar algunas de estas actividades terroristas que han deteriorado y manipulado nuestra sociedad.

Según algunos analistas el punto de partida histórico del terrorismo son los atentados terroristas del 11-S en EEUU puesto que “se produce, por primera vez, el uso sistematizado del “terrorismo” (realizado por grupos operativos infiltrados en la sociedad civil) complementado con operaciones psicológicas mediáticas orientadas al aprovechamiento social, político y militar del hecho terrorista”²⁴. Sin embargo, es importante revisar ésta afirmación con algunas de las acciones que se han venido presentando en Colombia, antes de los ataques internacionales presentados, como son:

Terror en el Nogal, al menos 20 personas muertas y más de 120 heridas era el saldo parcial que dejaba un atentado terrorista ocurrido a las 8:05 p.m. y que destruyó parcialmente el Club El Nogal, ubicado en la calle 78 con carrera Séptima, uno de los más exclusivos de la ciudad y el país. Escenas de pánico vivieron más de 700 personas que se encontraban dentro del Club el Nogal. Según las autoridades, la mayoría de víctimas fatales se encontraban fuera del edificio²⁵.

Cuatro muertos por atentado en Medellín, cuatro muertos, 16 heridos y pérdidas materiales no cuantificadas dejó un atentado en el centro de Medellín. Las primeras versiones de las autoridades indicaron que los terroristas camuflaron el material en una silla de ruedas que abandonaron a un costado del edificio del

²⁴Guerra de Cuarta Generación. [en línea], disponible en: <http://www.dariovive.org/?p=93f>, [citado: 30 de junio de 2010].

²⁵ Terror En El Nogal. [en línea], disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-978414>, [citado: 2 de julio de 2010].

Paraninfo de la Universidad de Antioquia. Sin embargo, no se descarta que hubieran utilizado un carrito de venta de dulces. En la zona, altamente transitada a la hora en que ocurrió la explosión, funcionan instituciones educativas, así como cafeterías y papelerías. "Solo escuché un estruendo y luego vi a mi hermano, Fernando, herido. Un momento más y nos morimos", relató Irma Lucía Castrillón, secretaria de una escuela de conducción que funciona en el sector²⁶.

Atentado en Bogotá deja un muerto y cuatro heridos. Un petardo que explotó... cerca de una estación de gasolina en el barrio Gustavo Restrepo, en el sur de Bogotá, mató a un taxista y dejó a cuatro personas heridas que de inmediato tuvieron que ser trasladadas al Policlínico del Olaya. Al parecer, dos personas que se movilizaban en una moto lanzaron la granada, cerca de una hilera de taxis que a esa hora se encontraban parqueados. Uno de los conductores, Luis Orlando Malva de 41 años, falleció en el hospital San Rafael. Se barajan varias hipótesis sobre lo ocurrido. La más probable es que se trate de alguna venganza contra la estación de gasolina²⁷.

Tras estas situaciones, no cabe la menor duda que a raíz del ataque terrorista del 11-S, se estableció un marco específico para determinar lo peligrosa que puede ser la subversión, ya que busca desarrollar un potencial de desestabilización y de terror. Los grupos irregulares degradan sus formas de lucha, dado el uso que hacen del terror para conseguir sus fines políticos.

Esto no quiere decir, que estos grupos hayan perdido por completo su base ideológica, lo que significa es que cada vez han tomado a los civiles como un blanco militar, además de usar el dinero del narcotráfico para realizar sus acciones. Así mismo, cada vez es más claro que se han convertido en carteles de droga que buscan el terror para poder administrar por esta vía este negocio.

Es así, que tras los ataques terroristas del 11-S en EEUU, la Guerra de Cuarta Generación se complementa con el uso del "terrorismo mediatizado"²⁸ como estrategia y sistema avanzado de manipulación y control social. En el mundo entero se presenta desde esta acción terrorista un nuevo modelo de guerra.

Las Nuevas Guerras son verdaderamente baratas, al menos en lo que se refiere a su reparación y condición. Se utilizan en ellas, por lo general, únicamente armas

²⁶ Cuatro muertos por atentado en Medellín. [en línea], disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1573302>. [Citado: 2 de julio de 2010].

²⁷ Atentado en Bogotá deja un muerto y cuatro heridos. [en línea], disponible en: <http://www.semana.com/noticias-seguridad/atentado-bogota-deja-muerto-cuatro-heridos/125728.aspx> [Citado: 5 de julio de 2010].

²⁸ Óp. Cit. ADAMS, James. La próxima guerra mundial. Pág. 357

ligeras- fusiles automáticos, minas y lanza misiles múltiple-, y para el transporte se recurre a la infraestructura civil; las furgonetas hacen las veces de jeeps, camiones ligeros y carros armados²⁹.

Durante todas las generaciones de la guerra se han realizado actos terroristas, es así que éste ha sido un protagonista trascendental durante las últimas guerras, se han evidenciado más muertes de civiles que militares ya que han sido actividades que han tomado a toda la ciudadanía en general sin descalificar a ningún individuo.

He aquí, en donde se evidencia que ésta guerra de Cuarta Generación no clarifica el blanco definiendo si es militar o civil, el resultado de estas actividades es que la población civil sufre más consecuencias debido a las acciones terroristas que son realizadas en cualquier lugar de las ciudades especialmente las de mayor aglomeración de personas.

Con esto se evidencia que existe un mayor compromiso del terrorismo que en una guerra de una generación precedente. “En las nuevas guerras, a finales de este mismo siglo, el balance de víctimas ha pasado a ser casi exactamente el contrario: el 80 por ciento de los muertos y heridos son civiles, y sólo el restante 20 por ciento corresponde a los soldados víctimas de las acciones de combate”³⁰.

Debido a las características de la violencia en el conflicto colombiano se puede afirmar que este ha asumido una dirección similar a la violencia en las guerras de cuarta generación o de nuevas guerras, basta solo con hablar de la violencia indiscriminada que desarrollaron las Autodefensas Ilegales:

El uso de la violencia en las nuevas guerras no se dirige esencialmente contra el poder armado del enemigo, sino contra la población civil, a la que –en las llamadas [limpiezas étnicas], que pueden llegar hasta el exterminio físico de grupos enteros de la población- se obliga a abandonar un territorio o a prestar apoyo y facilitar abastecimiento de manera permanente a los grupos armados³¹.

²⁹ Óp. Cit. MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras Asimetría y privatización de la violencia. Pág. 97

³⁰ Ibid. Pág. 19 MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras Asimetría y privatización de la violencia.

³¹ MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras Asimetría y privatización de la violencia. Óp. Cit. Pág. 19

Lo anterior, se refuerza con el modus operandi de los nefastos grupos ilegales que han desarrollado actividades en Colombia, puesto que: “Casi todas las nuevas guerras se caracterizan por una gestión específica del miedo que los [grupos] armados [ilegales] construyen y organizan frente a los desarmados”³².

En este sentido, las llamadas nuevas guerras apelan cada vez más al desarrollo de operaciones de alto impacto en la moral del adversario, así como en el fortalecimiento de acciones psicológicas. Este panorama se presenta gracias a que se establece la consolidación de la masa crítica como una prioridad estratégica. Desde luego, en las guerras de cuarta generación, el uso de la fuerza desproporcionada pierde valor estratégico y táctico, dándole paso a un planeamiento más concienzudo del uso de la fuerza en razón de los objetivos políticos.

Por otro lado, los grupos armados ilegales han tomado como ayuda a diferentes actores internacionales como soporte de producción y capacitación de sus Fuerzas, esto obedece a que: “las guerras de nuestros días, que conducen a la desintegración de estados jóvenes y todavía inestables, están constantemente sometidas a influencias políticas de fuera y, sobre todo, están integradas en sistemas de intercambio de la economía mundial, que hacen imposible un desarrollo políticamente controlado de sus economías nacionales”³³.

Finalmente, el costo de las nuevas guerras disminuye en razón a los medios que se usan para el desarrollo y consolidación de las operaciones. En esta línea, puede observarse que el caldo de cultivo de colectivos no estatales que generan violencia se puede cifrar, sin lugar a dudas, en las debilitadas condiciones socioeconómicas de algunos sectores de la población. De este modo es necesario tener en cuenta:

Que las nuevas guerras sean tan baratas no se debe únicamente a que se hacen principalmente con armas ligeras, sino también a la disponibilidad de adolescentes que se unen a un señor de la Guerra o Jefe de milicia a cambio de

³² Ibid. Pág. 21

³³ Ibid. Pág. 10

que se les garantice hasta cierto punto una manutención, unida a la perspectiva de alcanzar una reputación social a la que, de otro modo, no tendrían opción.³⁴

³⁴ Óp. Cit. MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras Asimetría y privatización de la violencia. Pág. 101

CAPÍTULO III

LAS FRONTERAS: UN PROBLEMA PENDIENTE PARA COLOMBIA

Para desarrollar un análisis de la guerra de cuarta generación, a la cual puede estar expuesta Colombia, es necesario establecer cuál es el papel que juegan las fronteras en la actual organización geopolítica regional. Debido al acelerado proceso de globalización, las fronteras son sometidas a una serie de amenazas de corte transnacional, que configuran uno de los elementos fundamentales en la Guerra de Cuarta Generación: La desinstitucionalidad. Dadas estas condiciones los límites estatales no impiden el desarrollo de actividades ilícitas, además, de convertirse en plataforma de lanzamiento de ataques, como es el caso de Venezuela y Ecuador. Por tal motivo, en este capítulo se analizará el rol de las fronteras en un escenario de Guerras de Cuarta Generación.

El primero de marzo de 2008, en territorio ecuatoriano, fue realizada la operación Fénix, cuyo objetivo era neutralizar a Luís Edgar Devia alias Raúl Reyes, uno de los principales cabecillas del grupo irregular de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia). Este hecho vendría a ser uno más en la historia del conflicto colombiano, sino fuese por las graves consecuencias suscitadas por esta operación, en las relaciones diplomáticas entre Colombia, Ecuador y Venezuela.

Rafael Correa, presidente ecuatoriano, ordenó interrumpir las relaciones diplomáticas con Colombia. El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, decidió apoyar por completo la decisión del Presidente ecuatoriano, aludiendo que esta operación militar había sido un acto de agresión por parte de Estados Unidos: “Nosotros no queremos guerra, pero no le vamos a permitir al Imperio (Estados Unidos) ni a su cachorro que es el presidente [de Colombia] Uribe que nos vengán a debilitar”³⁵. Este apoyo derivó en una célebre orden dada por el presidente venezolano: ordenó la militarización de la frontera Colombo-Venezolana:

³⁵ Chávez ordena militarizar frontera con Colombia. (2009). [en línea], disponible en: <http://www.elnuevodiario.com.ni/internacionales/9731>, [citado: 17 de junio de 2009].

El presidente venezolano, Hugo Chávez, ordenó este domingo cerrar la Embajada en Bogotá, y enviar 10 batallones, tanques y aviones, a la frontera con Colombia, después del ataque del Ejército colombiano a un campamento de las FARC situado en territorio ecuatoriano. "Señor ministro de Defensa (Gustavo Rangel Briceño) envíe 10 batallones a la frontera con Colombia de inmediato. Batallones de tanques, la aviación militar que se despegue", dijo Chávez en su programa dominical Aló Presidente, después de hablar por teléfono con su par ecuatoriano, Rafael Correa.³⁶

En consecuencia, es fundamental que Colombia desarrolle una política efectiva de defensa para cualquier tipo de amenaza que se presente desde el exterior, y que responda a los retos que impone una amenaza propia de la guerra de cuarta generación.

Para responder este análisis se deben analizar cómo los enfoques de seguridad y defensa han sido desarrollados en la historia reciente de Colombia, principalmente, desde el presidente Virgilio Barco Vargas hasta el Señor Presidente Álvaro Uribe Vélez y así determinar cuáles son las debilidades, vacíos y fortalezas de estos enfoques en los últimos veinte años.

LA DEFENSA DE LA NACIÓN

La defensa de Colombia se constituye en una gran preocupación, debido a la conducta de los países fronterizos que han adoptado marcos ideológicos extremos, puedan desarrollar en contra de los intereses nacionales del País. En ese sentido, "El objetivo general de la Política de Defensa y Seguridad Democrática es reforzar y garantizar el Estado de Derecho en todo el territorio, mediante el fortalecimiento de la autoridad democrática"³⁷.

Si se analiza detenidamente la política de seguridad y defensa de los gobiernos en los últimos veinte años en Colombia, se puede apreciar que se ha caracterizado por la debilidad que nuestro país ha evidenciado para afrontar una amenaza externa. Es así, como el gobierno de Virgilio Barco Vargas (1986-1990), se caracterizó por plantear una estrategia de seguridad definida por combinar una estrategia para reducir el campo de acción de los

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ Política de Defensa y Seguridad Democrática. (2003). [en línea], disponible en: <http://www.supervigilancia.gov.co/?idcategoria=1152>, [citado: 25 de mayo 2009].

narcotraficantes con planes de paz para los insurgentes. Esta estrategia consiguió desarrollar un proceso de paz con los grupos M-19, EPL, Quintín Lame, etc. “Estaba claro que la amenaza estaba determinada por la desestabilización que por un lado ejercían los grupos guerrilleros y por otro el poder corruptor del narcotráfico”³⁸.

Durante este periodo se evidenciaron conflictos tanto internos como externos en temas de seguridad y defensa, es así que: “se afrontaron incidentes, especialmente, con los países vecinos, como fue el incidente de la corbeta Caldas dónde se vivió un clima de guerra con los venezolanos”³⁹. Tal incidente evidenció las debilidades que tenía la política de defensa, a tal punto que: “la corbeta estaba desarmada, en tanto que se estableció que había una dificultad para producir una defensa externa del país de manera eficiente”⁴⁰.

Aunque a través de los años el Estado colombiano ha modernizado sus equipos de combate, el gobierno de César Gaviria (1990-1994), sufrió la misma tendencia del gobierno Barco, centrarse con exclusividad en el conflicto interno. En términos de seguridad y defensa nacional el objetivo de este periodo fue acabar con la violencia aguda por la cual atravesaba el país, de tal manera, que se empezó a estructurar e implementar nuevas alternativas de seguridad.

A pesar de que se desaprovechó la oportunidad brindada por la nueva Constitución, el gobierno del presidente Gaviria adelantó reformas importantes en materia de defensa y seguridad, que transformaron la tradición cimentada desde 1958. El gobierno abocó estos temas al sustraerlos por primera vez de la exclusiva responsabilidad política castrense. Busco cambiar la relación de los militares con las instituciones civiles del Estado y desarrolló una nueva estrategia de seguridad⁴¹.

En este gobierno existieron varias reformas significativas dentro del tema de seguridad y defensa, una de estas fue la expedición del Decreto 2167 que determinaba “promover y participar en la formulación y coordinación de políticas, planes, programas, estudios y proyectos de inversión en los sectores de justicia, defensa y seguridad”⁴².

³⁸ RESTREPO, Luis A. Editor: LEAL BUITRAGO, Francisco. En la Encrucijada, Colombia en el siglo XXI. Bogotá. D.C.: Grupo Editorial norma, 2007, p.34.

³⁹ UPRIMNY, Rodrigo. *Ibid.*, p.87.

⁴⁰ *Ibid.*, p.88.

⁴¹ *Ibid.*, p.98.

⁴² *Ibid.*, p.101.

Esta dependencia ayudó al direccionamiento estratégico relacionando los temas de justicia y seguridad y más directo con la planificación de los gastos. Está claro que en la Administración Gaviria había un enfoque claro acerca de la seguridad, infortunadamente, la ausencia de un presupuesto no permitió desarrollar una política de seguridad consistente.

En cuanto al gobierno de *Ernesto Samper (1994-1998)*, según Leal Buitrago, los temas de seguridad y defensa sufrieron un descuido profundo. Este gobierno se caracterizó en materia de seguridad y defensa por un descuido institucional.

La revelación de la penetración masiva de dineros del cartel de Cali a su campaña presidencial sumió a su gobierno en una aguda crisis de legitimidad, que llevó al extremo la ya difícil situación nacional [...] La FARC aprovecharon el desprestigio gubernamental para fortalecer su imagen en el exterior mientras en el país asestaban fuertes y repetidos golpes a unas Fuerzas Militares desmoralizadas, ante lo cual, los paramilitares se dieron una coordinación nacional e impulsaron una rápida expansión territorial, muy ligada al narcotráfico⁴³.

Uno de los problemas más críticos en estos tiempos que amenazaba directamente la seguridad mundial y la estabilidad era la intimidación de las drogas determinado esto como una epidemia. Es así, que en este mandato se desarrolló una agresiva política de disputa contra la erradicación del narcotráfico logrando con esto algunas destrucciones de cultivos y laboratorios ilícitos, lucha de lavados de activos y la gran lucha de eliminar las organizaciones criminales que entorpecían la seguridad y soberanía del pueblo colombiano.

En esa medida, *Andrés Pastrana (1998-2002)*, desarrolló un programa para fortalecer las Fuerzas Militares; Plan Colombia. Esta administración se centro básicamente en el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas por medio del Plan Colombia. A mediados del mandato del presidente Pastrana, la presencia estatal en la frontera con Venezuela empezó a crecer planeando una ofensiva interinstitucional contra el conflicto, logrando con esto tomar nuevamente el control del estado sobre todo los puntos perdidos del país, especialmente sobre los departamentos en los cuales se conocía mayor arraigo de poder por parte de las FARC y del ELN como era el departamento de Arauca y sus municipios.

⁴³ RESTREPO, Luís A, Op. Cit., p.36.

Una de las acciones fundamentales realizadas por el Presidente Pastrana fue el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas, básicamente como lo dio a conocer en la clausura del VI encuentro del Productividad y Competitividad “Colombia Compite”:

Ustedes lo saben: “No hay Gobierno que haya hecho más por las Fuerzas Armadas, por su fortalecimiento, profesionalización y modernización, que éste. Hemos pasado de un pie de fuerza de menos de 80 mil hombres en 1998 a uno cercano a los 140 mil hombres. Es más: hemos incrementado en un 150% el número de soldados profesionales. Además, cuadruplicamos el número de helicópteros artillados y más que duplicamos el número de helicópteros de transporte. Pusimos en funcionamiento la Fuerza de Despliegue Rápido, las Brigadas Móviles, la Brigada contra el narcotráfico, la Central De Inteligencia Conjunta y la Brigada Fluvial de Infantería de Marina. En suma. Hemos dotado de herramientas y de recursos a nuestras Fuerzas Armadas para que puedan contener las agresiones de los violentos⁴⁴.

Esto trajo consigo un crecimiento en términos de capacidad operativa para la seguridad y defensa nacional que fue capitalizada por La Política de Seguridad y Defensa del presidente Uribe, recalcando lo siguiente: La política de seguridad democrática fue formulada en el periodo presidencial del 2002-2004, como principal bandera del gobierno Uribe Vélez. Bajo esta premisa, el tema de la seguridad adquirió una relevancia que no había tenido antes.

Álvaro Uribe Vélez (2002-2006), el Presidente ha concentrado los mayores esfuerzos de su gobierno en la política de Seguridad Democrática. Con ese título adelanta una intensa ofensiva política, diplomática y militar contra el “terrorismo” y el narcotráfico...Uribe apoyó a Washington en la guerra contra Irak y ha convertido a Colombia en el principal aliado de Estados Unidos en la región... adelanta también esfuerzos por involucrar a la Unión Europea en su política de seguridad y en las negociaciones con las autodefensas[...] En suma, la política de seguridad de Uribe avanza en el terreno internacional, mientras que su firmeza en este ámbito parece conquistarle algunas simpatías en la opinión nacional⁴⁵.

El presidente Uribe Vélez, implementa la Política de Seguridad Democrática logrando con esto unos cambios frente al tema fronterizo, que progresivamente toman una figura

⁴⁴ Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la clausura. [en línea], disponible en: <http://www.mincomercio.gov.co/econtent/documentos/competitividad/encuentros/VI/Paneles/Palabras%20presidente%20VI%20Encuentro.pdf>, [citado: 19 de mayo de 2009].

⁴⁵ RESTREPO, Luis A, Op. Cit., p.42.

concreta. De esta manera, comienza la evaluación de zonas fronterizas logrando con esto recuperar el control del gobierno, y lograr un desafío directo con los grupos que generan conflicto, y estratégicamente una cercanía tolerante con los países vecinos.

Hoy en día, los temas relacionados con el narcotráfico, guerrillas y paramilitares determinan la activación de agendas de seguridad que permitan al Estado de forma directa realizar acciones para controlar el tránsito transfronterizo.

Los últimos 4 gobiernos mencionados han intentado desarrollar estrategias de cooperación y apoyo a la comunidad fronteriza en general. Sin embargo, esto ha ido en contra vía de las acciones que frente a estos temas, principalmente han desarrollado los gobiernos de los presidentes Gaviria, Samper y Pastrana debido a la naturaleza del conflicto colombiano. “Este conflicto se ha caracterizado por centrar las acciones al interior del país debilitando las políticas hacia las fronteras”⁴⁶.

Finalmente, se debe subrayar que el presidente Uribe en los últimos años determinó como uno de los puntos críticos de la seguridad y defensa del país la recuperación de la seguridad en Colombia. El esfuerzo por la búsqueda de la liberación hacia la presencia estatal en las zonas que han sufrido mayor deterioro se convirtió en un desafío valioso para el crecimiento del país, de la mano con las Fuerzas Armadas se busco lograr la recuperación del control territorial y sin duda la desmovilización de los grupos armados.

Importante

⁴⁶ LEAL BUITRAGO, Francisco. La inseguridad de la seguridad. Bogotá: Ed. Planeta, 2002. Pág 258.

CAPÍTULO IV

UNA POLÍTICA DE SEGURIDAD HACIA LAS FRONTERAS: EL CASO VENEZUELA

En el anterior capítulo, se definía la necesidad de fortalecer las fronteras por las posibles consecuencias de una Guerra de Cuarta Generación. En este capítulo, se analizará en un ejemplo específico de la dinámica de las fronteras en un conflicto de carácter no tradicional.

A partir de la posesión del Presidente Hugo Chávez Frías, las relaciones en temas de seguridad y defensa se empezaron a deteriorar sustancialmente. El Presidente venezolano, ha saturado los medios de comunicación con discursos que conllevan a una tendencia izquierdista, consolidando sus propuestas en el movimiento bolivariano.

Precisamente, “esta tendencia ha generado una serie de apoyos, tanto explícitos como implícitos, a los grupos guerrilleros, sobre todo, a las FARC”⁴⁷. En este sentido, se debe analizar si estos grupos están realizando una expansión subversiva con apoyo de este país, o si lo hacen por la permisividad de dichas zonas fronterizas. “Está claro que éste acceso fronterizo es permeable a las acciones de estos grupos”⁴⁸, debido a la “extensión de las fronteras, tanto para cometer actos terroristas, como para usarlo como refugio de las autoridades colombianas”.⁴⁹

En razón de estos apoyos del Presidente venezolano a la guerrilla de las FARC, se puede decir que comienzan a percibir características de guerra de cuarta generación, puesto que

⁴⁷ EE.UU. tiene claro que Chávez apoya a las Farc. El Espectador. Com Disponible en: <http://www.elespectador.com/articulo125937-eeuu-tiene-claro-chavez-apoya-farc>. Consultado el 17 de junio de 2009.

⁴⁸ Doce jefes de FARC en Venezuela, Ecuador y Cuba. El tiempo.com. Disponible en: <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/16897-doce-jefes-de-farc-en-venezuela-ecuador-y-cuba/>. Consultado el 13 de junio de 2009.

⁴⁹ Doce jefes de las Farc se esconden en el exterior; solo tres del Secretariado estarían en Colombia. Disponible en: http://www.eltiempo.com/colombia/justicia/doce-jefes-de-las-farc-se-esconden-en-el-exterior-solo-tres-del-secretariado-estarian-en-colombia_5266287-1. Citado el 13 de junio de 2009.

las disputas que puedan surgir en el área limítrofe están mediadas por grupos no estatales que generan inestabilidad mediante tácticas terroristas y que ponen en entredicho la capacidad de los gobiernos para asegurar sus soberanía en los respectivos territorios nacionales.

Además, Venezuela durante mucho tiempo apoyó el objetivo de alcanzar la paz y derrotar el conflicto colombiano, pero las relaciones empezaron a deteriorarse drásticamente después de la llegada de Hugo Chávez como Presidente de los venezolanos, sin importar la historia de hermandad que se había consolidado entre estos dos países hermanos.

Las relaciones de Colombia con sus vecinos latinoamericanos, principalmente Ecuador y Venezuela, se han deteriorando cada día más, debido a los factores internos que se encuentran inmersos y que pueden maltratar la soberanía de cualquier país ya que operan sin respetar las fronteras de los países y estos factores son más conocidos como: guerrilla, paramilitares y narcotraficantes.

El caso más complejo en el que el conflicto colombiano y la postura del gobierno central de un país vecino han venido copando la relación bilateral y sometiéndola a una fuerte tensión, es el colombo-venezolano. Debido al peso y la naturaleza de los difíciles procesos de delimitación fronteriza terrestre y marítima, subsiste entre los dos países una profunda desconfianza mutua, que ha llevado a que cada uno de los ejércitos tenga al otro como su primera hipótesis de conflicto internacional. Eso hace que los cortos periódicos de cooperación entre ambas naciones den paso muy rápidamente a situaciones de tensión en la que se paralizan los canales de diálogo y negociación sobre asuntos claves de la vecindad⁵⁰.

Está claro que Venezuela ha querido determinar una posición estratégica en el diferendo limítrofe, por esto se "ha empeñado en un fortalecimiento militar de sus medios estratégicos navales y aéreos además del incremento del ejército en la frontera"⁵¹.

⁵⁰ Lamk Valencia, Mario Said. Ley de Frontera, Una vía hacia el desarrollo. Colombia.: Enlace Editores Ltda., 1995, P.455.

⁵¹ CAM. CIDENAL. Análisis estratégico de la situación nacional. Bogotá D.C. Colombia: Imprenta de las Fuerzas Militares, 2000, p.27.

En la ley de fronteras, una vía hacia el desarrollo del senado de la República de Colombia, define la zona de frontera como: “un área territorial que va más allá de la frontera física, para abarcar toda la zona de influencia del fenómeno fronterizo^{52*}”.

Según esta definición de frontera, resulta notable que el fenómeno fronterizo está articulado con elementos de guerra de cuarta generación por cuanto el mismo conflicto armado colombiano, como se ha mostrado ampliamente, tiene elementos de este tipo de guerra que indiscutiblemente están afectando a Venezuela.

Asimismo, Venezuela al patrocinar tácita o explícitamente la actividad de las FARC, está actuando como facilitador de las actividades logísticas que permiten que las acciones terroristas se desarrollen, y en este sentido está articulando elementos de guerra de cuarta generación. Véase bien que la confrontación entre las dos naciones surge a partir de la actividad de un actor no estatal que desestabiliza a los gobiernos.

Desde el 2004, una de las estrategias de seguridad del Presidente Álvaro Uribe Vélez fue básicamente lanzar una campaña militar ésta es la tan conocida plan patriota y consistía primordialmente en separar de las zonas urbanas a los grupos subversivos y expulsarlos a un solo punto, logrando así tomar pie de poder en estas zonas. Desafortunadamente, al realizar dicha actividad operativa se ha generado una expansión de fronteras donde se encuentran terrorismo, y que de alguna manera involucran a los países vecinos.

Los grupos armados al margen de la ley (incluido el ELN, el grupo insurgente de izquierda de menor tamaño) atraviesan con frecuencia las fronteras e incursionan en Venezuela y Ecuador, ya sea para escapar de un operativo militar, para descansar y reabastecerse o para recaudar fondos mediante la extorsión y el secuestro de venezolanos y ecuatorianos acaudalados. También contribuye al clima de criminalidad de las fronteras la alianza de los carteles del narcotráfico con los grupos armados para introducir precursores químicos para el procesamiento de droga en Colombia y sacar drogas ilícitas refinadas con el fin de enviarlas a los Estados Unidos y Europa⁵³.

⁵² Lamk Valencia, Mario Said, Op,cit., p.29.

⁵³ International crisis Group. Las fronteras de Colombia: el eslabón débil de la política de seguridad de Uribe. (Informe sobre America Latina N°9). Colombia, 23 de septiembre de 2004.

Es importante analizar cuáles son las zonas con mayor nivel de conflicto, si bien es conocido que dichas zonas son las fronterizas y, por ende, en estas recae mayor atención militar, debido al olvido por parte del gobierno. En estas regiones se encuentra un porcentaje de pobreza alto, lo cual vulnera la capacidad de supervivencia de la ciudadanía generando mayor oportunidad de recurrir a las actividades ilícitas.

Según este análisis las fronteras se pueden determinar como punto crítico para la seguridad y defensa nacional del país, pero para los grupos armados al margen de la ley, es una zona estratégica donde aprovechan el descuido de las regiones fronterizas para consolidar y fortalecer sus actividades subversivas.

En ese sentido, en el marco de la agenda internacional del país es necesario promover eventualmente cualquier situación de conflicto que se puede evidenciar del marco de la seguridad y defensa, logrando realizar un reforzamiento militar en las fronteras y así neutralizar básicamente los factores que estén entorpeciendo los intereses colombianos.

Es importante enfatizar que Venezuela tiene una mayor capacidad de ataque comparada con Colombia, por ende, es necesario enriquecer las estrategias para enfrentar un posible conflicto. Entre estrategias estarían convenios con las organizaciones multilaterales que garanticen, la no agresión por parte de Venezuela y si asesta se presenta recibir el apoyo internacional para repelerla. La proyección de esta estrategia de cooperación presenta una ventaja estratégica para la nación colombiana.

El presidente Hugo Chávez desde que tomó el poder venezolano estableció como uno de sus metas internacionales cooperar en la búsqueda de la paz en Colombia, ésta fue una disposición de supuesta ayuda la cual ha deteriorado y entorpecido cada día más la situación diplomáticos de estos dos países. Chávez está logrando polemizar la situación del país Colombiano logrando con esto un deterioro nacional y una derrota crucial para el país.

Chávez, declaró la neutralidad de su gobierno ante el conflicto y prescindiendo de la estrategia de su homologo colombiano hizo acciones tendientes a igualar el

carácter del Estado y la guerrilla colombiana. Para ello trato de asumir el estatuto político que el gobierno colombiano les había dado a las guerrillas como un reconocimiento a su carácter beligerante, anuncio que se comunicaría con ellas con o sin el aval del gobierno colombiano, mantuvo cierta ambigüedad tolerante con sus acciones- ejemplo de ello fueron los casos de José María Ballestas del ELN en Caracas, denuncias sin aclarar sobre campamentos de las guerrillas o de presencia de guerrilleros, etc.⁵⁴.

Hoy en día, “el apoyo de los países limítrofes hacia fronteras que presentan conflictos es más débil”⁵⁵. Las políticas de los países colindantes con Colombia, durante los últimos 15 años han sido marcadas por una constante recriminación mediante actitudes desobligantes con los problemas fronterizos. Debido a esta situación los procesos de cooperación para el desarrollo territorios fronterizos han sido escasos.⁵⁶

Es así, como todos los problemas nacionales y transnacionales que han perdurado por muchos años en el país han desequilibrado la confianza ciudadana hacia un futuro que brinde estabilidad social dentro de una gran nación. La visión de la población fronteriza colombiana se encuentra desubicada buscando estabilidad social dentro de estos ámbitos sociales ya sea en el país vecino o en algunos casos aliarse con grupos armados que finge darles una adecuada situación de vida, esto para salir de los agudos problemas económicos y sociales.

De cualquier modo se pierde el control interno de un país, lo cual muestra una desconfianza por parte de los países fronterizos generando una susceptibilidad fundamentalmente a la expansión de tal conflicto interno, y a la denuncia de los efectos que por alguna razón los comprometen a ellos por ser países vecinos. Aunque Venezuela ha servido de anfitriona de conversaciones con la guerrilla e hizo parte del grupo que facilitó el diálogo con las FARC, es importante enfatizar que con esto en mente Hugo Chávez busca tomar beneficios de la situación que se está viviendo en el país.

⁵⁴ Lamk Valencia, Mario Said, Op. Cit., p. 458.

⁵⁵ Correa llama a España y EEUU a cuidar frontera con Colombia. Disponible en: <http://archivo.eluniverso.com/2008/03/13/0001/8/DAC2AD9E5218431BAB7E3D38AD3FB88D.aspx>. Citado 13 de junio de 2009.

⁵⁶ Venezuela y Ecuador quieren blindar fronteras con Colombia. Disponible en: <http://www.peaceobservatory.org/es/1862/venezuela-y-ecuador-quieren-blindar-fronteras-con-colombia>. Citado el 14 de junio de 2009.

Es así, que el conflicto colombiano con respecto a las guerrillas y paramilitares en las fronteras internacionales depende de varios factores y es de las interacciones que allí establezcan depende de muy variados factores. En primer lugar, del carácter de la zona fronteriza específica: su extensión, la presencia de los respectivos estados, el grado de desarrollo institucional, el fuerte o débil entramado social local e inter fronterizo⁵⁷.

Es importante que se consolide y se fortalezca la presencia institucional dentro del país logrando con esto un mayor control hacia la seguridad fronteriza que se puede generar en cualquier situación de conflicto. Asimismo, se contribuirá a contener la amenaza de cuarta generación.

Una de las variables más críticas para realizar un conflicto son las repercusiones fronterizas que han existido en zonas limítrofes desde ámbitos militares, económicos y políticos de ambos lados, con el objetivo de lograr expandir el poder a tal zona y de establecer medidas que contengan las actividades que sostienen el terrorismo. Resulta evidente que es indispensable controlar las fronteras para neutralizar las consecuencias del desarrollo de una guerra de cuarta generación.

⁵⁷ *Ibíd.*, p.452.

CAPÍTULO V

LA GUERRA URBANA COMO ELEMENTO ARTICULADOR DE LA GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN

Está claro que el Estado colombiano y las Fuerzas Militares deben estar preparados para neutralizar la amenaza que presenta el cambio estratégico operado por las FARC. Por tal motivo, se deben analizar las características esenciales de esa transformación en el entorno actual. Fundamentalmente, aquellas que señalan un desdibujamiento moderno de acuerdo con lo expresado por Leal Buitrago en su libro, *la Inseguridad de la Seguridad*:

El estado dejó de ser el objeto central de la seguridad y diversas entidades pasaron a ocupar su lugar, tales como comunidades de países, regiones y la sociedad y la ciudadanía o simplemente las personas. Además, la amenaza principal a la seguridad nacional, los Estados rivales y el comunismo fue sustituida por múltiples amenazas la mayoría de ellas transnacionales y difusas.⁵⁸

Mary Kaldor, también hace un énfasis importante en el proceso de globalización que llama “cosmopolitismo”⁵⁹: “Por tal entiendo la intensificación de las interconexiones políticas económicas militares y culturales a escala mundial”⁶⁰. Estos factores han sido aprovechados por las FARC para desarrollar toda su estrategia diplomática internacional, como lo constatan el contenido de los computadores capturados en la operación Fénix.⁶¹

Está claro, que la globalización de los delitos atraviesa fronteras y se convierten en organizaciones transnacionales descentralizadas, operando en redes intercontinentales, como en el caso de la guerra contra el terrorismo o la guerra contra la droga.

Dicho de otro modo, los retos en seguridad contemporáneos implican guerras que son más globales, que no tienen principios y finales claros, que se extienden por las regiones, que atacan directamente a los civiles por medio de la violencia y que desdibujan la distinción

⁵⁸ LEAL BUITRAGO, Francisco. *La inseguridad de la seguridad*: Ed. Planeta. Bogotá. 2006. Pág. 13.

⁵⁹ KALDOR, Mary. *Óp. Cit.* Pág. 21

⁶⁰ *Ibid.* Pág. 18.

⁶¹ Las principales revelaciones del computador de ‘Raúl Reyes’. Disponible en http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=109912. (Citado el 19 de octubre de 2009).

entre violencia justificada, con pretextos políticos y violencia criminal.⁶² Tal como se presenta en estos momentos en Colombia por parte de los grupos irregulares, principalmente, por las FARC.

De acuerdo con esta situación, el anterior gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez propuso el salto estratégico que consolida el esfuerzo militar realizado en los últimos siete años, con un fomento de la presencia del Estado.

[...] El primer punto consiste en identificar las zonas principales donde la guerrilla aún tiene una capacidad militar creíble, para desarrollar en ellas una campaña militar masiva y sostenida, recogiendo medios y hombres de varios puntos del país y concentrándolos allí hasta desarticular la mayor cantidad posible de su capacidad militar.

Alinearemos esto con el trabajo de inteligencia de modo que localicemos y golpeemos también los objetivos de alto valor que allí se encuentren", agregó Santos.

Así mismo, se coordinará el trabajo con la Fiscalía para lograr la captura y condena de los miembros activos de las organizaciones terroristas, y de sus milicias y grupos de apoyo.

El jefe de la cartera de la Defensa señaló que se reforzará la seguridad en las fronteras para evitar el paso de insurgentes. [...]

"Enfrentaremos también la guerra política y jurídica de estos grupos que, al verse superados en el campo militar, optan por infiltrar la sociedad civil -con milicias y presencia en universidades y organizaciones sociales a través del PC3- o generan shows mediáticos de liberaciones a cuentagotas".

Finalmente anunció que, se continuará el trabajo de recuperación social de los territorios donde operan las FARC, llevando a sus habitantes -en coordinación con las demás agencias del Estado- los servicios básicos necesarios para su desarrollo.⁶³

No obstante, éste esfuerzo se concentra en los territorios recuperados para el pueblo colombiano, dejando de lado las críticas consecuencias de los conflictos en las ciudades, como el caso del desplazamiento y la generación de estructuras de milicianos. Esto se suma a las críticas que especialistas como Hugo Acero han realizado acerca de la seguridad urbana, como una de las debilidades de la Política de Seguridad durante el gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez.

⁶² KALDOR Mary. Nuevos concepto de seguridad. Op.cit Pág. 153.

⁶³ Gobierno anuncia un 'salto estratégico' para darle la estocada final a las FARC. El espectador. Disponible en <http://www.elespectador.com/articulo132498-gobierno-anuncia-un-salto-estrategico-darle-estocada-final-farc>. (Citado el 24 de octubre de 2009).

Los resultados de la PSD se han estancado y comienzan a deteriorarse. Por ejemplo, los homicidios aumentaron 10,8 por ciento: pasaron de 6.833 en el primer semestre de 2008 a 7.410 en el mismo periodo de este año. El aumento se da, sobre todo, en Medellín (84,5 por ciento), Cali (23,3) y Bogotá (11,3 por ciento). Además de la violencia homicida, los ciudadanos sienten que la seguridad se deteriora y así lo demuestran las encuestas de los programas "Cómo Vamos", que reportan aumentos en la victimización y la percepción de inseguridad.

El estancamiento de la PSD y los crecientes problemas de violencia y delincuencia hacen evidente la falta de una política que atienda estos problemas en los centros urbanos, donde vive más del 70 por ciento de los colombianos. En este sentido, hay que definir una Política Nacional Integral de Convivencia y Seguridad Urbana, manejada por el Ministerio del Interior o por un nuevo ministerio que atienda estos temas y del que haga parte la Policía Nacional.⁶⁴

Pero no sólo Hugo Acero reconoce que es necesario desarrollar una política más contundente de seguridad en las ciudades, el sociólogo Armando Borrero, reconocido especialista en temas de seguridad afirma que:

La mejoría relativa de los índices de seguridad ciudadana de los últimos años, retrocede. Si bien las estadísticas no son todavía claras, los sucesos de Medellín, donde se reproduce un fenómeno de violencia social ya vivido, y la percepción de los ciudadanos de Bogotá sobre el deterioro de la seguridad, amén de la situación en Cali, Barranquilla, Pereira, Cúcuta y otras ciudades intermedias, llaman a la reflexión sobre la necesidad de identificar las causas del descenso y el repunte posterior de los crímenes violentos.

Muchos se preguntan qué sucedió con la política de seguridad democrática en materia de seguridad ciudadana. En primer lugar, debe aclararse que la política de seguridad enunciada en 2003 no se ocupó de la materia. Fue, ante todo, una política de seguridad del Estado, aunque no puede desconocerse que tuvo efectos colaterales importantes en la seguridad en general.⁶⁵

Se concluye, que es absolutamente necesario desarrollar una estrategia que enfrente los problemas de seguridad en las ciudades, para que estas no sean caldo de cultivo para que grupos como las FARC exploten estas debilidades y las usen en contra del pueblo y del Estado colombiano. Es necesario que el salto estratégico no solo contemple el territorio consolidado, sino que se desarrolle un salto estratégico en el interior de las ciudades. Es

⁶⁴ ACERO VELÁSQUEZ, Hugo. ¿Política democrática?

En la seguridad democrática, no existe una política integral de seguridad urbana. Cambio. Disponible en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/842/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-5892429.html. (Citado el 16 de octubre de 2009)

⁶⁵ BORRERO Armando. Seguridad ciudadana. Cambio. Disponible en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/842/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-5892428.html. (Citado el 16 de octubre de 2009).

importante lograr altos niveles de seguridad urbana, pero también es esencial promover polos de desarrollo en las ciudades.

Finalmente, se debe advertir que el reconocimiento de que se está viviendo en una guerra de cuarta generación compromete a desarrollar herramientas que mejoren la estabilidad y protección de la ciudadanía en general. Según esto:

No puede haber “paz en el norte y guerra en el resto del mundo”. La seguridad, al igual que la paz, es indivisible y sólo puede alcanzarse si la política tiene como objetivo distribuir equitativamente la seguridad a nivel mundial. Un acercamiento paulatino a dicho objetivo exige la colaboración tanto de la comunidad internacional de estados como de cada Estado nacional para poder solucionar los conflictos cada vez con un uso menor de la violencia⁶⁶.

Actualmente, “la seguridad no está distribuida equitativamente entre las poblaciones. Gran parte de los países no están en condiciones de superar los conflictos de manera pacífica. Las intervenciones militares no son un medio adecuado, ya que por definición, no pueden instaurar paz”⁶⁷.

Por lo tanto, es necesario socializar y democratizar los mecanismos pacíficos para el manejo de conflictos, generar espacios de inclusión social y económica que permitan generar consensos para enfrentar de manera integral las amenazas a la seguridad en los ámbitos local, regional y global. En esta línea de pensamiento debe considerar entonces que:

Dentro de esta generación un blanco importante será la destrucción del apoyo de la sociedad atacada a su gobierno y al soporte a la guerra del mismo. Las noticias de la televisión pueden convertirse en un arma operacional de más grande alcance que las divisiones armadas. Un ataque directo contra la cultura del enemigo, tanto desde dentro como de fuera de la sociedad atacada. Una base no-nacional o transnacional, tales como una ideología o una religión o un negocio ilegal.⁶⁸

Es así, como el apoyo de la población resulta trascendental para hacer frente a las amenazas propias de las guerras de cuarta generación. Asimismo, el Estado al perder el monopolio de la fuerza, debe enfrentar a enemigos que no son Estados, sino cualquier grupo o incluso

⁶⁶ La guerra como negocio, Rolf Uessler, Bogotá, Colombia: grupo editorial norma, Pag. 218.

⁶⁷ *Ibíd.* Pág. 218 La guerra como negocio,

⁶⁸ Gaviria Jose Obdulio, Sofismas del terrorismo en Colombia. Colombia: Planeta, 2005. Pag. 219

individuos que se crean con la necesidad de reclamar ciertos derechos o reconocimientos para sí o para su comunidad. Ya la guerra no será solamente de carácter político sino multicausal.

En consecuencia, resulta evidente que los actores no estatales tienen una preponderancia en el desarrollo de las guerras actuales. De este modo, las amenazas a la seguridad nacional logran ser cada vez más ambiguas, menos definibles y están más caracterizadas por el desarrollo de redes que posibilitan el sostenimiento de la actividad bélica.

Además, es evidente que Colombia no es ajena al influjo de la lógica de las guerras de cuarta generación. Como se ha visto anteriormente, no son pocas las características que los grupos al margen de la ley que operan en el territorio colombiano, comparten con los actores de las Guerras de Cuarta Generación. Los métodos, formas de organización y objetivos son propios de actores no estatales que usan armas y métodos no convencionales de guerra.

CAPÍTULO VIII

TRANSICIÓN HACIA OTRO TIPO DE GUERRA LA PROFUNDIZACIÓN DE LA URBANIZACIÓN DEL CONFLICTO COLOMBIANO

La Política de Seguridad democrática ha demostrado su efectividad para enfrentar el accionar de los grupos irregulares, tanto por la vía militar como por los procesos de desmovilización desarrollados con la Autodefensas Ilegales.⁶⁹

El objetivo fundamental del gobierno del presidente Uribe ha sido, desde el primer día, avanzar hacia una Colombia más segura, libre de las amenazas que atentan contra la seguridad de los ciudadanos, donde la autoridad legítima del Estado promueva el desarrollo económico y social de todos los colombianos. [...]El objetivo fundamental de dicha política fue la recuperación del control del Estado sobre la mayor parte del territorio nacional, particularmente aquel afectado por la actividad de grupos armados ilegales y narcotraficantes.⁷⁰

Los éxitos de la Política de seguridad democrática han dado paso a una política que tiene como objetivo consolidar los esfuerzos desarrollados por las Fuerzas Armadas. Ésta política de consolidación, se basa en un conjunto coordinado de acciones y medidas que tienen como propósito la construcción de un tejido estatal que garantice la neutralización de la violencia producida por los grupos irregulares en todo el territorio colombiano.⁷¹

Ya hemos alcanzado el control de la inmensa mayoría del territorio nacional. Ahora nos corresponde consolidar dicho control, lo que exige, además de la presencia de la Fuerza Pública, la llegada del Estado en todas sus expresiones, a través de sus diversas entidades y agencias. Se trata de garantizar el retorno de la institucionalidad que termine definitivamente con el aislamiento al que la violencia había condenado a muchas zonas del país.⁷²

Es así como la naturaleza del conflicto colombiano se ha transformado contundentemente. “Las FARC, por su parte, se rindieron a la evidencia de que no podían desarrollar una guerra de movimientos y fueron forzadas a retroceder a la fase de la guerra de guerrillas,

⁶⁹ COLOMBIA. Ministerio de Defensa Nacional. Política de Consolidación de la Seguridad Democrática. Disponible en http://www.mindefensa.gov.co/descargas/Documentos/Home/Politica_de_Consolidacion_de_la_Seguridad_Democratica.pdf. (Citado el 24 de Octubre de 2009).

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ *Ibíd.*

⁷² *Ibíd.*

con emboscadas esporádicas, rápidas huidas y acciones terroristas”.⁷³ Es decir, que las guerrillas no están derrotadas, sino que han asumido una estrategia diferente para enfrentar al Estado colombiano. En ese sentido, resulta notable que las FARC intentarán neutralizar la acción de las Fuerzas Armadas desarrollando, entre otros medios, la guerra urbana.

Como corolario de la transición hacia la guerra urbana puede hacerse una referencia a las siguientes palabras: “En la ciudad nos vemos” la amenaza categórica dada por Jorge Briceño alias “el Mono Jojoy” que develó el movimiento estratégico que las FARC pensaban desarrollar luego del fracasado proceso de paz del Caguán. Se entendía este grito de guerra, como una amenaza a los principales centros económicos de la nación.

Los que estuvieron cerca al proceso de paz sostenido entre el gobierno del presidente Pastrana y las FARC en el Caguán, al sur del país, donde se despejaron 42.000 kilómetros cuadrados recuerdan como un huracán la frase de despedida del Mono Jojoy - jefe militar de las FARC y cabeza de sus posturas más radicales - “¡Nos vemos en las ciudades!”. Un año después se considera un grito de guerra, que tiende a cumplirse, en Cali, Medellín, Bogotá, Neiva, Barranquilla.⁷⁴

Ésta frase también evidenciaba la confianza que se tenía las FARC, dado el fortalecimiento militar y diplomático desarrollado en el periodo del despeje. “Es evidente, que las FARC no esperaban que las políticas de seguridad formuladas por el Presidente Uribe fueran a causarles derrota alguna. Tal equivocación los hizo perder la hegemonía en los territorios que habían assolado históricamente”.⁷⁵

Precisamente por lo anterior, ésta guerrilla buscará escenarios diferentes a los usuales, fortaleciendo una opción urbana. Este cambio estratégico no es propio de las FARC caracterizada por su profundo perfil rural. Sin embargo, “Luego de los golpes sufridos en el último año, las FARC han dado un sorpresivo viraje. Consiste en poner en juego, junto con

⁷³ Ibíd. COLOMBIA. Ministerio de Defensa Nacional. Política de Consolidación de la Seguridad Democrática

⁷⁴ PARADA MALAVER, Ernesto. Guerra urbana en Colombia, ¿una fase superior del conflicto armado? Disponible en http://www.ideasapiens.com/actualidad/politica/latinoamerica/mongf.%20colmb_%20guerra_%20urb.%20fase%20sup.%20conflicto.htm. (Citado el 23 de Octubre de 2009).

⁷⁵ Ibíd.. PARADA MALAVER, Ernesto. Guerra urbana en Colombia, ¿una fase superior del conflicto armado?

brotos de terrorismo urbano, formas de lucha de efectos políticos y sociales que años atrás habían dejado en la sombra”.⁷⁶

En el momento actual, el conflicto parece entrar en una fase de resolución. Esto no significa que en un plazo corto se resuelva ni mucho menos. Significa que se entra en una fase en la cual una de las partes, la guerrilla, se juega la posibilidad de seguir adelante con su proyecto o entrar en decadencia progresiva; otra parte, el Estado intenta construir una superioridad militar definitiva y el tercero, las autodefensas, se encuentran en fase expansiva⁷⁷.

No quiere decir que ésta guerrilla no hubiese desarrollado aspectos urbanos, sino que estos aspectos siempre habían sido subestimados en la estrategia de este grupo narcoterrorista. Situación que parece haber cambiado con la llegada a la comandancia de las FARC de alias “Alfonso Cano”.

Ante la nueva situación creada, 'Alfonso Cano' ha puesto sus cartas en otro tipo de guerra. Salido de una familia de clase media alta de Bogotá, tiene un perfil muy distinto al de 'Tirofijo'. Tanto éste como el 'Mono Jojoy' -hombre rústico reclutado por la guerrilla a los 9 años- fueron campesinos más cercanos a los cerdos y a las gallinas (y, desde luego, a los fusiles) que a los libros. Su dogma fue siempre el de la lucha en el ámbito rural para ganar territorios. 'Cano', en cambio, siempre puso énfasis en los planteamientos de Antonio Gramsci de conceder máxima importancia a la lucha política y al trabajo de masas, a la acción urbana y al frente internacional. Como anticipo de este manejo, fue el fundador hace siete años del PC3 (Partido Comunista Colombiano Clandestino) y del Movimiento Bolivariano, pero sólo ahora, muerto 'Marulanda' y fuertemente golpeada la guerrilla en el plano militar, ha podido imponerles a las FARC la estrategia con la que siempre soñó.⁷⁸

Es así, como la serie de derrotas militares condujeron al cambio de estrategia establecido por su principal cabecilla, el plan renacer, que en esencia consiste en los siguientes puntos:

- Un fuerte trabajo de infiltración y control de los movimientos y las organizaciones sociales.
- Replantear el trabajo internacional que se vino a menos, luego de la muerte de Reyes [...]
- Fortalecer las relaciones con Venezuela a través de personajes como el ex ministro del interior Rodríguez Chacín.

⁷⁶ APULEYO, Plinio. “La nueva estrategia de las FARC”. [En línea] Disponible en: www.eltiempo.com [Citado el 13 de Octubre de 2009]

⁷⁷ BORRERO, Armando. EL CONFLICTO INTERNO COLOMBIANO SITUACIÓN ACTUAL Y CURSOS POSIBLES DE EVOLUCION [en línea], disponible en: www.mediosparalapaz.org/downloads/georeferencia.doc (2002) [citado: 24 de octubre de 2009].

⁷⁸ APULEYO, Plinio. “La nueva estrategia de las FARC”. [En línea] Disponible en: www.eltiempo.com [Citado el 13 de Octubre de 2009]

- Todo un andamiaje que buscará resucitar la organización frente a la opinión pública nacional e internacional.
- Fortalecimiento de las milicias de 5 a 6 millones de dólares, para dotación de armas de fuego.
- Fortalecimiento del Movimiento Bolivariano.
- Lograr el apoyo de políticos y personalidades en la legalidad.
- La utilización de la guerra de guerrillas como respuesta al Plan Colombia y a la Política de Seguridad Democrática.
- El aumento de la siembra de minas anti persona, como método para detener el avance de las tropas.
- El empleo de francotiradores quienes dispondrán de fusiles rusos, de alta precisión del tipo VD o Dragunov.
- El uso de misiles, tierra – aire, para enfrentar el poder aéreo. Disponer de seis millones de dólares de los fondos del secretariado, para adquirir material de guerra y comunicaciones, los cuales no puedan ser monitoreados.
- Desarrollar operaciones conjuntas con el ELN en algunas regiones del país.
- Continuar con operaciones tipo comando contra objetivos de alto valor estratégico.⁷⁹

Está claro que éste grupo irregular ha cambiado el corazón de su estrategia; el campo no va a seguir siendo su propósito principal, gracias a la actual Política de Seguridad y Defensa, ahora la guerrilla desea enquistarse en las ciudades, aprovechando las ventajas que ofrecen éstas grandes metrópolis así como las diferentes problemáticas de pobreza, desempleo, y demás que afectan la población.⁸⁰

Es evidente que “las FARC están buscando un apoyo popular que permita una recuperación de su imagen revolucionaria que les permita posicionarse como un grupo insurgente y no como un cartel de narcotráfico”.⁸¹ Así mismo, estos movimientos estratégicos, le permitirá abandonar su retaguardia y proyectar el principio maoísta de la base popular.

La implantación de una guerrilla urbana raras veces es exitosa. Para que lo sea se necesita un apoyo popular muy fuerte a la insurgencia y que el conflicto se encuentre en la etapa final, cuando el Estado atacado está parcialmente en

⁷⁹ ROJAS, Carlos. “Las Farc aplican el Plan Renacer”. [En línea] Disponible en: <http://ensambledeletras.blogspot.com/2009/03/las-farc-aplican-el-plan-renacer.html> [citado el 13 de septiembre de 2009]

⁸⁰ *Ibíd.* ROJAS, Carlos. “Las Farc aplican el Plan Renacer”.

⁸¹ PARADA MALAVER, Ernesto. Guerra urbana en Colombia, ¿una fase superior del conflicto armado?

colapso. Por lo general, las condiciones del medio urbano no permiten el arraigo que sí pueden tener en el campo.⁸²

No hay que olvidar que las FARC han sido repudiadas en múltiples ocasiones por el pueblo colombiano.

Muestra de lo anterior, fue la gran marcha del 2008 en contra de este grupo. Sin embargo, Alias Alfonso Cano tiene claro que “deben existir estructuras urbanas que posibiliten el trabajo político clandestino además de actos terroristas de presión a los ciudadanos y gobernantes”.⁸³

Las FARC señalan en su Plan ‘Renacer’ como prioridad no enfrentar a la Fuerza Pública y aumentar sus ataques terroristas contra la población civil, mediante la siembra de minas y ataques con carros bomba. “El plan de las FARC consiste en hacer terrorismo para decirle al país y a la comunidad internacional que siguen vivos, pero no combatiendo, porque el propio plan ordena que no confronten a la Fuerza Pública, de manera que lo único que pueden hacer son actos terroristas o poner minas para poder afectar a la fuerza Pública en las zonas donde se desarrollan la operaciones militares”, puntualizó el ex ministro de Defensa Juan Manuel Santos.⁸⁴

En el pasado habían existido intentos por urbanizar el conflicto colombiano por guerrillas diferentes a las FARC. El M-19 desarrolló una serie de operaciones urbanas que pretendían en su lógica de poder un gran reconocimiento de su accionar como grupo irregular, entre esas acciones se encuentran el robo de las armas del Cantón Norte, La toma de la Embajada de la República Dominicana, el asalto al Palacio de Justicia en el año de 1985.

Sin embargo, los intentos del M-19 no fueron sistemáticos ni contundentes en cuanto a su consolidación urbana. Los niveles de urbanización del conflicto, se basaban principalmente en el desarrollo de ataques terroristas para causar conmoción pública y un reconocimiento

⁸² El Conflicto interno colombiano, situación actual y cursos posibles de evolución [en línea], disponible en: <http://www.mediosparalapaz.org/downloads/georeferencia.doc>, [citado: 28 de septiembre de 2009].

⁸³ FARC lanzan «Plan Renacer», buscan oxígeno político: Ejército (2009) [en línea], disponible en: <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/alba/47595>, [citado: 2 de septiembre de 2009].

⁸⁴ El Tiempo. Con Plan 'Renacer' las Farc buscan oxígeno político. [en línea], disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo118780-plan-renacer-farc-buscan-oxigeno-politico>, [citado: 14 de septiembre de 2009].

por los medios de comunicación. No obstante, estas acciones no afectaban de manera profunda el sistema estatal en las ciudades. Al sumar este antecedente con los antecedentes de las principales guerrillas se puede deducir que en Colombia el conflicto ha sido de carácter eminentemente rural.⁸⁵

No se desconoce que el conflicto armado se haya presentado tanto en la dimensión rural como la urbana. Sin embargo, el campo siempre había sido su ámbito natural, dado que los primeros integrantes de las FARC originalmente habían sido campesinos. “El terreno rural ofrecía unas condiciones que permitían un despliegue operacional relativamente autónomo debido a las condiciones de seguridad reinantes en el país en la segunda parte del siglo XX”.⁸⁶

Lo anterior, no significa que éste grupo guerrillero no hubiese proyectado sus tentáculos hacia las ciudades. En estas establecieron estructuras urbanas de milicianos para realizar reclutamientos, propaganda ideológica y planeación y ejecución de atentados terroristas. No obstante, “su centro de comando y control seguía ubicado en el campo”.⁸⁷

Como se afirmó al inicio de este texto, debido a la modernización y fortalecimiento de las Fuerzas Militares, luego de la ofensiva desarrollada por las FARC en los noventa, sumada a la formulación y desarrollo de la política de Seguridad y Defensa formulada por el gobierno Uribe, ésta estrategia que había sido relativamente exitosa, empezó a venirse abajo.

Los fracasos militares inflingidos por la Fuerza Pública a ésta guerrilla, hizo que desarrollaran un repliegue a su retaguardia estratégica. El espacio de movimiento para éste grupo irregular se limitaba cada vez más. Las muertes de sus principales cabecillas así como la masiva desmovilización habían causado un profundo impacto en sus deseos de alcanzar el poder por la vía militar.

⁸⁵ PIZARRO LEONGOMEZ, Eduardo. Una democracia asediada: Bogotá: Ed. Norma: 2005. Pág. 85.

⁸⁶ *Ibíd.* Pág. 91-98. PIZARRO LEONGOMEZ, Eduardo. Una democracia asediada

⁸⁷ PARADA MALAVER, Ernesto. Guerra urbana en Colombia, ¿una fase superior del conflicto armado? Op. Cit.

Ésta situación, presionó para que las FARC modificaran su manera de operar. Era indudable que “éste grupo estaba siendo derrotado de manera contundente en el campo, esta situación los presionó para que decidieran volver a una clásica guerra de guerrillas”⁸⁸, sumada a una estrategia para infiltrar las ciudades. Ésta estrategia ha sido evidente por los ataques desarrollados en los últimos meses:

El mayor número de ataques urbanos se reportaron (al igual que los combates con Fuerza Pública) durante los meses de marzo y mayo. La mayoría de estos ataques fueron perpetrados a través de artefactos explosivos y tuvieron varios objetivos, desde establecimientos comerciales en departamentos como Caquetá, Choco y Huila; estaciones de policía en Valle, Cauca y Nariño; infraestructura vial en Norte de Santander y Cauca; hasta edificios públicos, como los ataques a la alcaldía de Ipiales (Nariño) en marzo y al edificio de las Empresas Públicas de Neiva en mayo. Adicionalmente, se observa una importante concentración de estos ataques contra empresas de transporte público y de mercancías, y contra vehículos particulares en zonas cercanas a centros urbanos de Cauca, Norte de Santander, Valle y Huila.⁸⁹

Lo anterior, se debe considerar bajo la óptica de que muchos de los integrantes de las FARC se hallan en países vecinos, sin que se les pueda capturar por sus múltiples crímenes hacia el pueblo colombiano.

En definitiva, este cambio estratégico puede permitir una oxigenación para las FARC, por ende, es muy importante que el Estado colombiano y sus Fuerzas Armadas estén preparados para enfrentar este reto y de manera flexible adaptarse a lo propuesto por los grupos que desean desestabilizar el orden democrático del país.

⁸⁸ PARDO RUEDA, Rafael La historia de las guerras. Bogotá. Ediciones B. 2004. Pág. 548.

⁸⁹ Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana. Fundación Ideas para la Paz. Boletín No. 55. Junio de 2009. P 2.

CAPÍTULO VI

LA SEGURIDAD CIUDADANA COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA ESTRATÉGICA EN LA POLÍTICA DE SEGURIDAD Y DEFENSA

La política de seguridad democrática (PSD) desarrollada por el presidente Álvaro Uribe Vélez desde agosto de 2002, ha marcado un hito en la recuperación del monopolio de la fuerza en el territorio colombiano. Sus resultados son innegables, sobre todo, en lo relacionado con la contención del conflicto colombiano. Logró un proceso de desmovilización de las Autodefensas ilegales, anulando la influencia política que estos grupos habían logrado, así mismo, enfrentó de manera decisiva la amenaza que representaban las FARC, el ELN, EPL y en general los grupos alzados en armas en la era post-Caguan, impulsando un repliegue estratégico de estos grupos narco-terroristas.

Esta política ha logrado que las guerrillas transiten de la lógica territorial a la lógica estratégica generando un repliegue estratégico de los grupos al margen de la ley, en consecuencia, ha interpretado las pautas fundamentales de los actores de una guerra de cuarta generación. Sin embargo, aún existen algunas debilidades que debe enfrentar. Las guerras de cuarta generación acuden a redes sociales muy bien estructuradas, que ha permitido que las FARC se entrenen militarmente con expertos israelíes, que recluten extranjeros a sus filas y que logren apoyos de ONG internacionales. A continuación se presentan algunos elementos para fortalecer la lógica estratégica que conduzca a la contención de las amenazas de cuarta generación.

La lógica estratégica que soporta la PSD, era contundente; se deberían obtener los intereses nacionales expresados en la constitución, se deberían integrar los campos de poder, se deberían fortalecer de manera decisiva las Fuerzas Armadas y de esta manera recuperar el territorio, consolidarlo y construir un tejido estatal que permitiera la desarticulación definitiva de la amenaza que representaban los grupos armados ilegales.

Los resultados de la PSD, redundaron de manera positiva en el desarrollo de una conciencia y un reconocimiento en la importancia de la legitimidad del monopolio de la fuerza para desarrollar los fines de la Constitución política. Otra consecuencia positiva, fue el desarrollo de la construcción de una cultura estratégica que tuviera en cuenta la seguridad como un proceso fundamental para el desarrollo de la nación, a tal punto que en las actuales elecciones presidenciales mayo 2010, se ha asumido este tema como fundamental en el desarrollo de la agenda pública de cualquier presidente que quede elegido.

Sin embargo, tanto la PSD como la cultura estratégica forjada en torno a ella ha desconocido una serie de debilidades que debe reconocer con celeridad para no incurrir en una fractura, que conlleve a perder el terreno ganado en los últimos ocho años.

Entre las debilidades de esta política se encuentra el descuido que ésta ha tenido frente a la seguridad ciudadana, debido a la atención exclusiva que le ha dado al conflicto colombiano, sin darse cuenta que este sistema ha conformado uno delictivo que se retroalimenta mutuamente y que cada vez más involucra los centros urbanos como un ambiente que facilita su accionar. En ese sentido, se debe reforzar la cultura estratégica en torno a la Política pública de seguridad y defensa con una estrategia eficaz de seguridad ciudadana.

Si se reconoce que “La Cultura estratégica -parte del ambiente interno en el modelo Deibel*- es uno de los factores determinantes de la lógica estratégica. [Así mismo] La cultura estratégica determina cuándo, para qué, y cuánta fuerza debe aplicarse.”⁹⁰.

En ese sentido, se debe tener claro que se deben evaluar desde una lógica estratégica cuáles han sido las debilidades para fortalecerlas sin perder los avances logrados: “Estrategia, en su nivel más simple, se refiere a obtener lo que quieres y mantener lo que tienes. En este

⁹⁰ COLOMBIA. ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA. Syllabus fundamentos de lógica estratégica. Tópico 3. Cultura estratégica. 2010. Pág.9

*Modelo que determina los procesos a seguir para proyectar una estrategia de Seguridad Nacional.

sentido, cada uno es un estratega la mayor parte del tiempo: trazando el cómo avanzar hacia el futuro, y resolviendo las dificultades para no quedarse atrás”⁹¹.

La PSD y las Amenazas transnacionales

Otro elemento fundamental a tener en cuenta en una Política integral de Seguridad y Defensa lo constituyen las amenazas transnacionales. Este tipo de amenazas son producto de la creciente globalización del crimen, en la cual se generan vínculos de organizaciones criminales internacionales y redes de criminalidad transnacional. Estas redes se desarrollan principalmente, en los centros urbanos y dinamizan las estructuras de accionar criminal más allá de las fronteras.

En este sentido, se puede hablar de varios tipo de amenazas transnacionales, entre ellas podemos contar las siguientes: el terrorismo, el narcotráfico, el crimen organizado, tráfico ilícito de armas y/o sustancias, desarrollo y transferencia ilegal de tecnologías sensibles de uso dual, entre otras de menor magnitud⁹².

La Política de Defensa y Seguridad democrática no ha logrado capitalizar logros en materia de contención de los vínculos internacionales de las estructuras armadas ilegales en Colombia. De hecho, los elementos para la construcción de armas hechizas, el tráfico de drogas y los nexos de las FARC y las Bandas Criminales Emergentes con organizaciones de otros países dan muestra de las redes internacionales con las que cuentan los grupos armados al margen de la ley.

En este sentido, debe entenderse que las estructuras del crimen y el terrorismo, y en general las amenazas transnacionales, responden a motivaciones globalizadas, actúan generalmente

⁹¹ COLOMBIA. ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA. Syllabus fundamentos de lógica estratégica. Topico 2. Lógica estratégica. 2010. Pág. 1.

⁹² Tomado de PALADINO, Pérez Pablo. “Caracterización de las amenazas transnacionales a la seguridad” en Red de Seguridad y Defensa de América Latina. [en línea] disponible en: <http://www.resdal.org/Archivo/d00001c8.htm> [citado el 16 de Mayo de 2010]

en redes y su organización está asociada al manejo de medios electrónicos de comunicación y a la extracción ilícita de un producto del que se derivan sus finanzas.

Estos procesos se generan, principalmente en las grandes urbes, e incluso en los grandes centros de los países desarrollados en los cuales se dinamiza el intercambio de productos ilícitos y se socializan mercados ilegales. Por tal motivo, debe entenderse que “Las nuevas amenazas: terrorismo, narcotráfico, fundamentalismo y crimen organizado se han desbordado sobre el escenario mundial y todos estos factores actúan generalmente asociados”⁹³

Por otro lado, es necesario indicar que la financiación de las amenazas transnacionales, responde, desde luego, a la capacidad que tienen las estructuras al margen de la ley de buscar nichos propicios para la reproducción de los negocios ilegales. Si bien es cierto que los centros de coordinación de estas operaciones ilegales internacionales son esencialmente urbanos, las zonas rurales sin control del Estado ofrecen el campo perfecto para traficar los productos de manera subrepticia. Por ejemplo:

Ante la incapacidad multinacional para desarticular ese fenómeno de economía informal e irregular, que entrelaza a los más ricos con los más pobres y distiende una extensa red de tentáculos en el planeta, por tanto lesiva para los intereses geoeconómicos de todos los países afectados, el narcotráfico, el terrorismo y el contrabando de armas se funden y encuentran escenarios propicios para su florecimiento en países tales como India, Pakistán, Afganistán, China, Filipinas, Tailandia, Rusia, Brasil, Bolivia, Paraguay, Panamá, Colombia, Perú, Ecuador, Guatemala, Venezuela,⁹⁴ Haití y México, donde extensas zonas rurales escapan al control del gobierno⁹⁴.

Por otro lado, debe tenerse en cuenta que anular la acción de las unidades armadas ilegales que se financian con mercados internacionales ilegales depende no sólo de la acción del Estado sino que también depende de la cooperación internacional en materia de fortalecimiento de la seguridad en las fronteras, generación de confianza regional y global y

⁹³ Ibid. Tomado de PALADINO, Pérez Pablo. “Caracterización de las amenazas transnacionales a la seguridad” en Red de Seguridad y Defensa de América Latina.

⁹⁴ VILLAMARIN, Luis Alberto. Narcoterrorismo la guerra del nuevo siglo. Madrid. Edición Nowiwtilus, 2005, P28.

desmantelamiento de las diferentes etapas del tráfico. De este modo, debe tenerse en cuenta que:

Los narcotraficantes prosperan con el conflicto interno colombiano y, por tanto, no tienen interés alguno en que haya paz. El conflicto armado a su vez depende del dinero de la droga. Por eso, para combatir y vencer al narcotráfico, se necesita que haya paz. Lo contrario es caer en el círculo vicioso de combatir la estructura armada de la guerrilla o erradicar la coca, sin que en el exterior de Colombia sean combatidos el tráfico de armas, el consumo de alucinógenos, o el comercio de insumos para el procesamiento de los alcaloides⁹⁵.

En suma, una política integral y preventiva de Seguridad y Defensa, debe contemplar el ritmo criminal de las ciudades, el movimiento ilegal transnacional que se genera en ellas y determinar una agresiva política de cooperación regional y global para contener las amenazas transnacionales que tienen hondas repercusiones sobre el conflicto armado interno y sobre la criminalidad general.

De este modo, la cultura estratégica debe orientarse hacia la consolidación de una efectiva política en materia de seguridad ciudadana, enfatizando los puntos que se acaban de determinar. Así mismo, en aras de implementar un modelo de seguridad ciudadana acorde con las exigencias de Colombia, se debe contemplar estratégicamente que los costos de la prevención y la integralidad de las políticas en seguridad urbana, son mucho menores que los costos que produce una política fundamentada en la coerción.

La PSD y Seguridad ciudadana

Es claro que la Política de Seguridad Democrática no ha contemplado de manera inclusiva los tipos de violencia que se generan en las ciudades. La tendencia del incremento de la violencia en las urbes es al alza y sus consecuencias sobre la seguridad ciudadana han tenido hondas repercusiones sobre la sensación de seguridad. En este sentido debe observarse que:

⁹⁵ Ibid. VILLAMARIN, Luis Alberto. Narcoterrorismo la guerra del nuevo siglo.

De acuerdo con los datos del Sistema de Información de Violencia y Accidentalidad, del Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, entre enero y octubre de este año la violencia homicida creció en Colombia en 26,8 por ciento, al pasar de 10.433 homicidios en el 2008 a 13.238 en el 2009. En solo el 5 por ciento de los municipios del país (55) se presenta el 75 por ciento de los homicidios; las 32 ciudades capitales de departamento concentran el 55 por ciento de los casos registrados (7.246), y en 24 ciudades capitales aumentaron de manera considerable los asesinatos, como es el caso de Medellín, con un 133 por ciento; Sincelejo, con 61,7; Cartagena, con 40; Cali, con 38,4; Santa Marta, con 34,4; Bogotá, con 29,4; Neiva, con 27,7; Barranquilla, con 25,6, y Villavicencio, con 25 por ciento, entre otros. ¿Qué está pasando y, sobre todo, qué hacer?⁹⁶

Por tanto, es indispensable fortalecer la seguridad urbana en el entendido de estructurar una política pública de seguridad consistente, integral y cimentada en la seguridad como elemento constitutivo del orden social y democrático en una comunidad política. Más adelante se profundizará sobre un modelo idóneo de Seguridad Urbana en el esquema de una Política Pública en Seguridad y Defensa ciudadanas basadas en la prevención, la inclusión y la integralidad de los elementos que constituyen un sistema delictivo.

En este sentido, es necesario indicar que un modelo coherente y consistente de Seguridad urbana, debe concebir que en una sociedad, el delito se produce por la concurrencia e interacción de factores socioeconómicos, demográficos, socioculturales e institucionales, que fortalecen o desincentivan la actividad criminal⁹⁷.

De este modo, resulta fundamental determinar cómo los encargados de elaborar la política pública en Seguridad deben intervenir en estos elementos para reducir los niveles de criminalidad al máximo. Más aún, debe entenderse, desde la antropología urbanística, que la ciudad es un artificio que genera ambientes antinaturales, que pueden llegar a generar sensación de inseguridad, desconfianza e incertidumbre frente a los eventos que en este contexto se suceden⁹⁸.

⁹⁶ ACERO VELÁSQUEZ Hugo. La violencia se urbaniza. Disponible en: http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/otroscolumnistas/ARTICULO-WEB-PLANTILLA_NOTA_INTERIOR-6723527.html. Citado el 20 de abril de 2010.

⁹⁷ GORGAL, Diego "Modelos eficientes de seguridad" en Política Pública # 4, Junio 2002. P 4.

⁹⁸ MEDINA, Ariza, Juanjo "Políticas de seguridad ciudadana en el contexto urbano y prevención comunitaria. La experiencia anglosajona" en Revista electrónica de ciencia penal y criminología, 2010. P 2.

De este modo, modificar la estructura artificial de relaciones que se crean en las ciudades para generar sensación de confianza y tranquilidad entre los ciudadanos, depende, en gran medida, del fortalecimiento de la institucionalidad formal y la institucionalidad informal. Con la institucionalidad formal se hace referencia a las estructuras de constituidas de facto que cuentan con un reconocimiento de la ley, son legítimas y deben actuar de acuerdo a los mandatos constitucionales de un país tales como: la policía, el Ejército, la procuraduría general de la nación, entre otros.

Por otro lado, la institucionalidad informal hace referencia a aquél conjunto de prácticas compartidas por un grupo social y que han permanecido en el tiempo, legitimándose. Las instituciones informales no cuentan necesariamente con una fuerza vinculante legal, son reproducciones sociales que obedecen a un conjunto de códigos informales generados por situaciones de facto. Por ejemplo; cuando la comunidad golpea a un presunto violador, o lincha a un ladrón, se está en presencia activa de conductas que obedecen a la institucionalidad formal. En consecuencia, es necesario indicar que:

Un sistema de seguridad eficiente es aquél - que dado determinados incentivos y una fortaleza/debilidad de las barreras de ingreso- asigna recursos al factor institucional en el nivel adecuado para generar los costos a la actividad criminal que permita mantener o reducir el nivel agregado de delitos. O dado también un nivel fijo de asignación de recursos al factor institucional, permita generar incrementos en la eficacia de las instituciones (por optimización de recursos) que generen mayores costos a la actividad delictiva⁹⁹

A su vez, se deben generar incentivos para lograr coherencia en las actuaciones de los ciudadanos en los contextos tanto de la institucionalidad formal como de la institucionalidad informal. Si los incentivos que generan las instituciones formales para promover las actuaciones correctas de los ciudadanos son suficientes, se generará paulatinamente una institucionalidad informal que rechace lo ilegal, lo criminal y lo contrario a la moral social.

A su vez, y de manera inversa, el fortalecimiento del rechazo de lo criminal generará paulatinamente el cumplimiento de la normatividad positiva que pretende instaurar la institucionalidad formal. Esta dialéctica permitirá estructurar un círculo virtuoso de

⁹⁹ Op., cit "Modelos eficientes de seguridad" 2002.

fortalecimiento de las estructuras legales en diferentes niveles (económicos, sociales, políticos, culturales) que generarán una disminución de la criminalidad, por cuanto los costos morales, económicos, políticos, y legales de violar la ley se incrementarán.

En este modelo, las estructuras judiciales, policíacas y penitenciarias deberán funcionar de manera eficiente¹⁰⁰ y a través del círculo virtuoso de fortalecimiento institucional (formal e informal) se podrá descongestionar y agilizar los procedimientos que llevan a cabo estas instituciones.

El modelo propuesto implica generar procesos de inclusión social, de integración de las voluntades sociales y de incremento del capital humano. En este sentido, está comprobado que las estrategias represivas para el control de la criminalidad rinden frutos a corto plazo con muy deficientes resultados en el mediano y largo plazos.

Además, las políticas de inclusión social, generación de empleo y desarrollo de opciones de vida diferentes a la criminalidad generan un sistema preventivo para el control de la criminalidad que resulta mucho menos costoso que el costo institucional de operar sobre los crímenes ya cometidos. En este sentido debe tenerse en cuenta que:

Una vez que se comete un delito- además del costo que genera- el funcionamiento del subsistema policial, penal y criminal, requiere muchos más recursos que los demandados, por un modelo eficiente de prevención. En Estados Unidos el costo per cápita del crimen es de US 1400, en Inglaterra de US 800 y en Canadá de US 900. Estudios empíricos sostienen que las acciones preventivas pueden llegar a ser hasta 10 veces más efectivas en términos de costo-beneficio, en comparación con medidas como la encarcelación¹⁰¹.

Por tanto, un modelo eficiente de seguridad urbana debe mitigar los efectos de los factores que acercan a las poblaciones vulnerables a cometer actos criminales. La estructura institucional debe ofrecer los incentivos necesarios para hacer que actuar en legalidad sea menos costoso que actuar en la ilegalidad.

¹⁰⁰ Ibid, p 5.

¹⁰¹ Ibid. p 5.

Este modelo de seguridad urbana, priorizará las poblaciones vulnerables (aquellas cuyo costo de actuar ilegalmente resulta menor que actuar en la legalidad) priorizando tres niveles esenciales:

1. **Nivel individual:** se enfrentan las debilidades individuales de los miembros de la sociedad mitigando los factores que los hacen proclives a actuar ilegalmente.
2. **Nivel familiar:** se orienta a fortalecer la estructura familiar como base fundamental de formación para prevenir ambientes que lleven a los individuos a cometer actos ilegales.
3. **Nivel comunitario:** Se promueve la formación de redes y alianzas sociales con el propósito de generar ambientes de desarrollo social, movilidad social y generación de proyectos de vida viables y con futuro¹⁰².

En consecuencia, el modelo que se propone aquí, está orientado por la generación de estructuras preventivas en la institucionalidad formal e informal, de manera tal que se generen altos costos para el ejercicio de los actos ilegales. No se descartan totalmente los métodos represivos, sin embargo, se concibe que resulta necesario usar dichos métodos en el momento en el que han fallado las estrategias preventivas, no se han implementado de manera consistente o no se han integrado de manera conveniente en los distintos niveles anotados con anterioridad.

Por otro lado, debe tenerse en cuenta que ante el incremento de la sensación de inseguridad generada en los ambientes, se ha observado en las últimas décadas, una fuerte tendencia a la privatización de la seguridad. Esta privatización implica que el acceso a la seguridad solamente está destinada a quien cuenta con los recursos para pagarla. Al respecto debe observarse que:

La seguridad ha pasado a ser un bien que se compra y se vende y que determina la posición social de quien lo consume. En palabras del urbanista norteamericano Mike Davis, la seguridad física se ha convertido en un símbolo de status que diferencia a quien tiene de quien no tiene y, más aún, a los muy ricos de la clase media (...) la seguridad es cada vez más un estilo de vida”(Entrevista a Mike Davis, por L. Malucelli, 1994)¹⁰³.

¹⁰² Ibid. “Modelos eficientes de seguridad” 2002.

¹⁰³ NAREDO, Morelo María. “Seguridad urbana y miedo al crimen” en “Polis. Revista académica de la Universidad Bolivariana” Volumen 1. # 2. 2001. P 6.

Por lo tanto, este modelo, se propone ser incluyente con el propósito de evitar la proliferación de estructuras privadas de seguridad. La seguridad la debe proporcionar el Estado, y en este sentido deben conjugarse estrategias y tácticas de diverso orden para establecer la seguridad como bien público de acceso universal y no como un bien privado de acceso restringido.

Así mismo, debe concebirse que este modelo es integral, híbrido y multifactorial puesto que recoge los elementos necesarios para hacer frente a la inseguridad en una sociedad diversa como la sociedad colombiana.

Para comprender mejor el anterior punto, debe indicarse que la sociedad colombiana es aún una sociedad híbrida, en la que se presentan relaciones obrero-patronales medievales, algunas relaciones modernas de movimiento de capital y estructuras laborales y relaciones post modernas, a la vez. La sociedad colombiana contiene tipos de relaciones históricas en el mismo periodo de tiempo. Alternativamente funcionan estructuras sociales, económicas, políticas y culturales del pasado y del presente.

En este sentido, el origen de la inseguridad urbana tiene nicho en este tipo de relaciones diversas. Por tanto, el modelo toma elementos de modelos de seguridad de sociedades en construcción, sociedades de crecimiento urbano, sociedades de establecimiento de relaciones urbanas y sociedades de decadencia urbana.

De este modo, se concibe un modelo preventivo de seguridad en sociedades híbridas que va desde contemplar la adecuación arquitectónica óptima (iluminación pública, recuperación de callejones de indigencia y recuperación de espacio público) pasando por la implementación de mecanismos de ayuda comunitaria (alarmas comunitarias, planes de seguridad zonales y barriales, programas policivos con las comunidades de alta vulnerabilidad) hasta la implementación de planes marco de rehabilitación y reintegración social a drogadictos y delincuentes con el propósito de combatir la pobreza, el desempleo, la delincuencia, enfermedades de transmisión sexual, drogadicción.

Muchas de estas estrategias fueron exitosas haciendo frente a un problema particular en un periodo particular de la historia en sociedades anglosajonas¹⁰⁴. La perspectiva aquí asumida es que muchas de las problemáticas sufridas por las sociedades urbanas anglosajonas en la década de los 70, los 80 y los 90 se replican en las sociedades urbanas colombianas con el matiz que puede inferirse de la particularidad del contexto colombiano.

De este modo, se asumen los siguientes elementos para la implementación del modelo preventivo en diferentes niveles sociales:

- Programas recreativos para los niños, campañas para mejorar las condiciones de los barrios, consejo a los delincuentes.
- Intentos de mejorar la calidad del alojamiento y los servicios recibidos por las personas que viven en proyectos de vivienda pública, programas de seguridad para los edificios y proyectos de limpieza.
- Transferencia de recursos a las comunidades y provisión de oportunidades legítimas para el desarrollo individual.
- Prestación de servicios sociales, formación laboral y educativa, movilización políticamente a las comunidades para pedir recursos para el desarrollo.
- Diseñar el entorno urbano de manera que se facilite el desarrollo de la vigilancia natural de los espacios públicos y que la gente se identifique con dichos espacios.
- Mejorar las condiciones de seguridad de los edificios, mejora del alumbrado, embellecimiento y limpieza, instalación de tecnologías de vigilancia, diseño arquitectónico.
- Programas de reparación inmediata del vandalismo, policía de proximidad, fiscales de proximidad, implicación de las organizaciones de comerciantes y vecinos en la preservación del orden, programas de restauración física de las comunidades, persecución de las incivildades, uso de remedios civiles para atajar problemas criminales, tribunales de mediación y arbitramento como instancia pre-jurídicas.
- Técnicas de prevención situacional del delito, policía orientada a la solución de problemas, uso de remedios civiles para atajar problemas criminales, integración de las víctimas en grupos de autoayuda y en redes sociales.
- Compensar el proceso de deterioro que está asociado con la adopción de estilos de vidas desviados de vagabundos, drogadictos, prostitutas, etc., tratar de favorecer la reintegración de los mismos y ayudar a las comunidades a convivir con estos colectivos.
- Programas de servicios sociales para este tipo de colectivos en comunidades donde se encuentran, así como para sus familiares y las comunidades en las que se encuentran¹⁰⁵

¹⁰⁴. "Políticas de seguridad ciudadana en el contexto urbano y prevención comunitaria. La experiencia anglosajona" 2010. Op., cit

¹⁰⁵ Ibid p 4-6. Estos elementos de intervención en materia de prevención son tomados de la implementación de estrategias y tácticas para hacer frente a problemáticas particulares en las sociedades urbanas anglosajonas de la década de los 70's, 80's y 90's. Si se observa con atención, algunas de estas medidas han sido o están siendo implementadas por diferentes organismos del Estado colombiano, como la policía, el bienestar familiar, los juzgados seccionales, entre otros.

La implementación sostenida e integral de estos elementos, permitirá tener un control preventivo de la criminalidad en por lo menos las siguientes áreas: urbanística, social, económica, ecológica, psicosocial, política, judicial, policial y de sanidad.

Este modelo, concibe que una acción integral en prevención de la criminalidad urbana sólo es efectiva si se implementa de manera consistente, con permanencia en el tiempo, con un debido apoyo interagencial y/o interinstitucional, en donde se contemple la multicausalidad de factores que generan criminalidad urbana, y de este modo, los enfrente.

Por tal motivo, se conciben varios frentes, priorizando la prevención pero sin descuidar del todo el factor coercitivo. Así, se desarrollan tres tipos de intervención básica:

- Intervención Orientada a los Ofensores.
- Intervención Orientada a la Comunidad/Vecindario.
- Intervención Orientada a la Víctima¹⁰⁶.

En consecuencia, el fortalecimiento de la cultura estratégica en Seguridad y Defensa está íntimamente ligado al fortalecimiento integral de los esquemas, modelos y estructuras de seguridad y defensa, entendiendo que la seguridad y la defensa son construcciones multicausales y que responden al movimiento y las dinámicas de los ambientes en los que se implementan estos esquemas y modelos de seguridad.

En otras palabras, los modelos deben ser flexibles, y la cultura estratégica en seguridad y defensa debe permitir flexibilizar los mecanismos de construcción de confianza ciudadana en los ámbitos rural y urbano. En el caso colombiano, debe hacerse un especial énfasis en el fortalecimiento urbano. Con estas modificaciones, la Política de Defensa de Seguridad Democrática capitalizará los logros desarrollados hasta ahora y generará marcos de reconocimiento del terreno ganado.

¹⁰⁶ Tomado de SOZZO, Máximo. "Seguridad Urbana y Tácticas de Prevención del Delito" en Marco conceptual. [en línea] disponible en: http://www.urbalvalparaiso.cl/p4_urbalred14/site/artic/20031119/asocfile/SOZZO.pdf [Citado el 17 de Mayo de 2010]

Es indispensable en el nivel de una lógica estratégica y en el nivel de estrategia nacional, determinar las amenazas que se encuentran en contra de los intereses nacionales, así mismo, precisar las falencias de la Política Pública en Seguridad y Defensa y de acuerdo a ello reorientar los procesos. Por lo tanto, la política debe ser flexible en el sentido de que debe tener una alta capacidad de adaptación a las dinámicas cambiantes de la amenaza.

Así mismo, el desarrollo de una eficiente cultura estratégica determina cómo se debe emplear el poder nacional, el desarrollo de la estrategia y desde luego, la conducción de las políticas generales en materia de Seguridad y Defensa Nacionales.

Además, debe concluirse que para el caso colombiano resulta absolutamente necesario fortalecer la seguridad urbana puesto que allí se genera el epicentro de la actividad criminal nacional y transnacional. Las zonas rurales en las que aún el Estado no ha hecho presencia efectiva sirven como corredores de tráfico de las operaciones dirigidas y ordenadas desde los grandes centros urbanos de Colombia y del mundo.

En este caso, la cultura estratégica, que señala cuándo, cómo y para qué debe utilizarse la fuerza, debe observar los movimientos criminales de las ciudades, las milicias urbanas, la desprotección de las poblaciones vulnerables en las grandes urbes como un foco, no sólo de criminalidad sino también como foco de posibles futuros conflictos de clase o etnia.

Finalmente, debe decirse que la cultura estratégica debe generar puntos de apalancamiento sobre los cuáles puedan generar estrategias eficientes en materia de Seguridad, para esto debe precisar los puntos de inflexión en donde el fenómeno criminal se soporta. Es decir, debe hallar los centros de gravedad que fundamentan el sistema criminal en su conjunto, y sólo tras una estrategia de acción integral se podrán desarticular paulatinamente las amenazas.

CONCLUSIONES

En definitiva se puede afirmar que en el actual conflicto colombiano se cumplen una serie de condiciones propias de las Guerras de Cuarta Generación, entre otras se pueden definir las siguientes:

- Existen múltiples actores que compiten con los intereses estatales. Las FARC, las BACRIM, países vecinos con intereses particulares.
- Objetivos económicos para desarrollar el conflicto. El narcotráfico ha pasado de ser un medio para financiar el conflicto a convertirse en uno de sus fines. Así mismo, la explotación ilegal de la tierra.
- La violencia es difusa. Se desarrolla no sólo entre combatientes sino principalmente contra los civiles. Este caso se evidencia con la conducta de las Organizaciones Armadas Ilegales, como las FARC o las BACRIM, dando por consecuencia un alto desplazamiento de la población.
- Principalmente, se desarrolla un conflicto asimétrico. Está claro que las FARC no se pueden enfrentar en las mismas condiciones al Estado colombiano.
- El Terrorismo como instrumento de lucha. La conducta de las FARC es absolutamente clara en este aspecto. Como ejemplos, se puede citar el carro bomba al Club el Nogal o a la Escuela Superior de Guerra. También pertenece a este factor, la campaña de siembra de minas antipersonales impulsada por esta guerrilla.
- Está claro que aunque el estado colombiano ha desarrollado una política para recuperar el monopolio de la guerra, la Política de Seguridad Democrática, no ha recuperado por completo su capacidad para restringir la violencia armada y organizada, en el territorio nacional.

- Los escenarios en donde se desarrolla el conflicto colombiano, así como las estrategias se diversifican: ya no solo en lo rural, sino en lo urbano, también se emplea la guerra política, los medios electrónicos, etc.
- Las nuevas guerras se nutren de las debilidades institucionales de los estados, de la tecnología en telecomunicaciones, de las armas no convencionales y de la versatilidad y el dinamismo que les ofrece el hecho de no reconocer el Derecho Internacional Humanitario y el respeto a los Derechos Humanos.
- La guerra clásica se había caracterizado por tener objetivos políticos, en cambio, las Guerras de Cuarta generación tienen objetivos diversos, sobre todo, de carácter económico, igualmente, los actores de la guerra no son de carácter estatal, generan un alto porcentaje de víctimas civiles, y un alto impacto psicológico y moral, por lo tanto, responden a una dinámica terrorista, propia de una Guerra de Cuarta Generación tal como se está presentando en Colombia.
- También se puede concluir que la nueva estrategia planteada por las FARC está dirigida a urbanizar el conflicto. Actualmente, por la presión de las Fuerzas Armadas, no están preocupados por obtener un sólido control territorial como en el pasado, para este efecto han otorgado una mayor independencia a sus frentes.
- Así mismo, se denota una serie de alianzas con bandas criminales para administrar el negocio de la droga y de esta manera diversificar sus fuentes de financiamiento, así como los escenarios en donde operan “[Usan] las ciudades como parapeto para desarrollar sus operaciones clandestinas, como el caso patente de las infiltraciones por parte de la guerrilla en ciertos sectores universitarios”.¹⁰⁷

Finalmente, debe decirse que debido a la problemática mencionada durante toda la monografía se hace alusión a un cambio estructural y estratégico del conflicto colombiano.

¹⁰⁷ Revista de prensa Tribuna Libre. Artículo de Ortiz, Román. Las FARC después de Marulanda ¿Extinción estratégica o transformación organizativa?. [En línea], disponible en: www.almendron.com/tribuna/ [Consultado el 11 de agosto de 2009. p 6].

Por ende, se deben tomar todas las previsiones para fortalecer una política de seguridad que permita desarticular las amenazas provenientes de una guerra de cuarta generación, como la urbanización del conflicto, y la pérdida del control estatal por la rampante corrupción desarrollada por el dinero del narcotráfico.

BIBLIOGRAFÍA

COLOMBIA. Ministerio de Defensa Nacional. Política de Consolidación de la Seguridad Democrática.

KALDOR, Mary. Las nuevas guerras. Barcelona: Ed. Tusquets. 2001. Pág. 16.

LEAL BUITRAGO, Francisco. La inseguridad de la seguridad: Ed. Planeta. Bogotá. 2006. Pág. 13.

PARADA MALAVER, Ernesto. Guerra urbana en Colombia, ¿una fase superior del conflicto armado?

PARDO RUEDA, Rafael La historia de las guerras. Bogotá. Ediciones B. 2004. Pág. 548.

PIZARRO LEONGOMEZ, Eduardo. Una democracia asediada: Bogotá: Ed. Norma: 2005. Pág. 85.

Siguiendo el conflicto: hechos y análisis de la semana. Fundación Ideas para la Paz. Boletín No. 55. Junio de 2009. P 2.

APULEYO, Plinio. "La nueva estrategia de las FARC". [En línea] Disponible en: www.eltiempo.com

ACERO VELÁSQUEZ Hugo. La violencia se urbaniza. Disponible en: http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/otroscolumnistas/ARTICULO-WEB-PLANTILLA_NOTA_INTERIOR-6723527.html. Citado el 20 de abril de 2010.

ACERO VELÁSQUEZ, Hugo. ¿Política democrática? En la seguridad democrática, no existe una política integral de seguridad urbana. Cambio. Disponible en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/842/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-5892429.html. (Citado el 16 de octubre de 2009)

BORRERO, Armando. EL CONFLICTO INTERNO COLOMBIANO SITUACIÓN ACTUAL Y CURSOS POSIBLES DE EVOLUCION [en línea], disponible en: www.mediosparalapaz.org/downloads/georeferencia.doc (2002)

BORRERO Armando. Seguridad ciudadana. Cambio. Disponible en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/842/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-5892428.html. Colombia a las puertas de la guerra urbana [en línea], disponible en: <http://www.latinamericanstudies.org/FARC/FARC-ciudades.htm> (2002)

El Conflicto interno colombiano, situación actual y cursos posibles de evolución [en línea], disponible en: <http://www.mediosparalapaz.org/downloads/georeferencia.doc>.

El Tiempo. Con Plan 'Renacer' las FARC buscan oxígeno político. [en línea], disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo118780-plan-renacer-FARC-buscan-oxigeno-politico>.

En la seguridad democrática, no existe una política integral de seguridad urbana. Cambio. Disponible en: http://www.cambio.com.co/portadacambio/842/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-5892429.html.

FARC lanzan «Plan Renacer», buscan oxígeno político: Ejército (2009) [en línea], disponible en: <http://www.radiolaprimerisima.com/noticias/alba/47595>.

Gobierno anuncia un 'salto estratégico' para darle la estocada final a las FARC. El espectador. Disponible en <http://www.elespectador.com/articulo132498-gobierno-anuncia-un-salto-estrategico-darle-estocada-final-FARC>.

Las principales revelaciones del computador de 'Raúl Reyes'. Disponible en http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=109912.

LIND, William. Comprendiendo la guerra de cuarta generación. Disponible en:
<http://usacac.army.mil/CAC/milreview/download/Spanish/JanFeb05/lind.pdf>.

Revista de prensa Tribuna Libre. Artículo de Ortiz, Román. Las FARC después de Marulanda ¿Extinción estratégica o transformación organizativa? [En línea], disponible en:
www.almendron.com/tribuna/.

ROJAS, Carlos. “Las FARC aplican el Plan Renacer”. [En línea] Disponible en:
<http://ensambledeletras.blogspot.com/2009/03/las-FARC-aplican-el-plan-renacer.html>.

ADAMS, James. La próxima guerra mundial. Buenos Aires, Argentina: Granica. 1999.

GAVIRIA, José Obdulio. Sofismas del terrorismo en Colombia. Colombia: Planeta, 2005.

KALDOR, Mary. Las nuevas guerras. 1 edición, 2001, España. TQS Editores. Pág. 29
Thompson, Robert. Derrotando a la insurrección comunista, las experiencias de Malasia y Vietnam Estudios en seguridad internacional: 10. 1965.

LEAL BUITRAGO, Francisco. La inseguridad de la seguridad: Ed. Planeta. Bogotá. 2006.

MUNKLER, Herfried. Viejas y nuevas guerras Asimetría y privatización de la violencia. España: Siglo XXI, Marzo 2005.

UESSELER, Rolf. La Guerra como negocio. Grupo editorial norma. Bogotá Colombia. 2007.

RESTREPO, Luís Alberto. ¿Hacia el reino de los “caudillos ilustrados”? los gobiernos colombianos como actores políticos. Editor. LEAL BUITRAGO, Francisco. En la encrucijada: Colombia en el siglo XXI. Bogotá. D.C.: Grupo Editorial Norma, 2006.

WALZER, Michael. Reflexiones sobre la guerra. Barcelona: Paidós, 2004. Pag.71.

ZINN, Howard. Sobre la Guerra, La paz como imperativo moral. España: Febrero de 2007.

ZINN, Howard. Sobre la Guerra, La paz como imperativo moral. España: Febrero de 2007.

Atentado en Bogotá deja un muerto y cuatro heridos. [en línea], disponible en:
<http://www.semana.com/noticias-seguridad/atentado-bogota-deja-muerto-cuatro-heridos/125728.aspx> [Citado: 5de julio de 2010].

Cuatro muertos por atentado en Medellín. [en línea], disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1573302>. [Citado: 2 de julio de 2010].

Guerra de Cuarta Generación. [en línea], disponible en: <http://www.dariovive.org/?p=93f>, [citado: 30 de junio de 2010].

Guerra de Cuarta Generación. Cuidado, su cerebro está siendo bombardeado - Parte I (2009). [en línea], disponible en: http://luisemiliorecabarren.cl/files/guerra%20cuarta%20generacion_0.pdf, [citado: 25 de junio de 2010].

LIND, William. Comprendiendo la guerra de cuarta generación. Disponible en: <http://usacac.army.mil/CAC/milreview/download/Spanish/JanFeb05/lind.pdf>. [Consultado el 18 de Junio de 2010]

Terror En El Nogal. [en línea], disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-978414>., [citado: 2 de julio de 2010].

COLOMBIA. ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA. Syllabus fundamentos de lógica estratégica. Tópico 3. Cultura estratégica. 2010. Pág.9

COLOMBIA. ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA. Syllabus fundamentos de lógica estratégica. Tópico 2. Lógica estratégica. 2010. Pág. 1.

GORGAL, Diego “Modelos eficientes de seguridad” en Política Pública # 4, Junio 2002. P 4.

KALDOR, Mery. Las Nuevas Guerras, Violencia organizada en la era global. España.: A Y B Gráfico, S.L., 1999, P.15.

MEDINA, Ariza, Juanjo “Políticas de seguridad ciudadana en el contexto urbano y prevención comunitaria. La experiencia anglosajona” en Revista electrónica de ciencia penal y criminología, 2010. P

NAREDO, Mórolo María. “Seguridad urbana y miedo al crimen” en “Polis. Revista académica de la Universidad Bolivariana” Volumen 1. # 2. 2001. P 6.

“Políticas de seguridad ciudadana en el contexto urbano y prevención comunitaria. La experiencia anglosajona” 2010.

PALADINO, Pérez Pablo. “Caracterización de las amenazas transnacionales a la seguridad” en Red de Seguridad y Defensa de América Latina. [en línea] disponible en: <http://www.resdal.org/Archivo/d00001c8.htm> [citado el 16 de Mayo de 2010]

SOZZO, Máximo. “Seguridad Urbana y Tácticas de Prevención del Delito” en Marco conceptual. [en línea] disponible en:

http://www.urbalvalparaiso.cl/p4_urbalred14/site/artic/20031119/asocfile/SOZZO.pdf

[Citado el 17 de Mayo de 2010]

VILLAMARIN, Luís Alberto. Narcoterrorismo la guerra del nuevo siglo. Madrid. Edición Nowiwtilus, 2005, P28.

VENEZUELA. CONSTITUCIÓN REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. Editorial Mejoras. II edición. Santa fe de Bogotá: TENIS, 2001, pág. 105.

CR. IBÁÑEZ, José Roberto. Teoría del estado geopolítica y geoestrategia. Volumen XVII. Bogotá. D.C.: colección de oro del militar colombiano, 1985, P.86.

General (r) LONDOÑO, Julio. Geopolítica del caribe. Volumen IV. Bogotá. D. E.: Colección de oro del militar colombiana, 1985, p.117.

LONDOÑO, Paredes Julio. La frontera COLOMBO VENEZOLANA, volumen VI. Bogotá, D.E.: Colección bibliográfica Banco de la República Bogotá, 1990, P.173.

LOVELACE, Douglas C. Jr. Venezuela's Hugo Chávez, Bolivarian Socialism, and asymmetric warfare, Foreword. P.iii

General (r) LONDOÑO, Julio. Geopolítica del caribe. Volumen VI, Bogotá. D. E.: Colección de oro del militar colombiano, 1985, p.128.

SIERRA, Galindo Carlos. "Una propuesta de estrategia para Colombia frente a la política expansionista del socialismo del siglo XXI". Bogotá. D.C.: Centro de análisis sociopolíticos, 2008. p.57.

Periódico El Tiempo, edición 6 de abril de 2003, Evalúan Violación De Espacio Aéreo. Consultada en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1031904#>, 6 de febrero de 2009

Estaba con precandidato del Polo a la alcaldía de Barranquilla Diputado Chavistas habló de plan para 'presidencia bolivariana' en Colombia. (2007). [en línea], disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2510715#>, [citado: 20 de febrero de 2008].

Así ha sido la avanzada Chavista en Colombia. (2007). [en línea], disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2407566>, [citado: 15 de febrero de 2009].

Así describía el computador de 'Raúl Reyes' los vínculos de Hugo Chávez con las FARC. (2008). [en línea], disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3984953>, [citado: 12 de febrero de 2009].

PATÍÑO, Carlos Alberto. (2009). "Venezuela ¿con planes expansionistas? Definición constitucional de su territorio" [en línea], disponible en: <http://historico.unperiodico.unal.edu.co/ediciones/108/02.html>, [citado: 2 de febrero de 2009].

Más denuncias de violación del espacio aéreo colombiano por parte de Venezuela. (2003). [en línea], disponible en: <http://www.semana.com/noticias-noticias/denuncias-violacion-del-espacio-aereo-colombiano-parte-venezuela/69349.aspx>, [citado: 16 de febrero de 2009].

Instituto Colombiano de normas técnicas y certificación. (2008). “Normas Técnicas de ICONTEC NTC 1486” [en línea], disponible en: <http://www.scribd.com/doc/467802/normas-icontec>, [citado: 10 de febrero de 2009]

AUGUSTO, G. & Vargas, La cara oculta del enemigo: Estrategia subversiva para la toma del poder en Colombia. Bogotá D.C: Litotécnica Ltda. 2002.

CAEM. CIDENAL. Análisis estratégico de la situación nacional. Bogotá D.C. Colombia: Imprenta de las Fuerzas Militares, 2000.

Consultaría para los derechos Humanos y el desplazamiento Codhes-Colombia. (Julio 2006). Al filo de la frontera: El impacto del conflicto armado colombiano en los estados fronterizos de Venezuela. Bogotá D.C., Colombia.

Consultaría para los derechos Humanos y el desplazamiento Codhes-Colombia. (Julio 2006). Al filo de la frontera: El impacto del conflicto armado colombiano en los estados fronterizos de Venezuela. Bogotá D.C., Colombia.

Correa llama a España y EEUU a cuidar frontera con Colombia. Disponible en: <http://archivo.eluniverso.com/2008/03/13/0001/8/DAC2AD9E5218431BAB7E3D38AD3FB88D.aspx>.

Chávez ordena militarizar frontera con Colombia. (2009). [en línea], disponible en: <http://www.elnuevodiario.com.ni/internacionales/9731>.

Doce jefes de FARC en Venezuela, Ecuador y Cuba. El tiempo.com. Disponible en: <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/16897-doce-jefes-de-FARC-en-venezuela-ecuador-y-cuba/>.

El Mundo, Incomprensible sombra de guerra de guerra sobre Colombia y Venezuela. [en línea], disponible en: <http://integracionydesarrollo.blogspot.com/2008/03/incomprensible-sombra-de-guerra-sobre.html>.

EE.UU. tiene claro que Chávez apoya a las FARC. El Espectador. Com Disponible en: <http://www.elespectador.com/articulo125937-eeuu-tiene-claro-chavez-apoya-FARC>.

GONZÁLEZ, F.E., Bolívar, I.J & Vázquez T. (Eds.), (2003). *Violencia política en Colombia: De la nación fragmentada a la construcción del Estado*. Colombia: Cinep.

HELFRICH, L., & Kurtenbach S. (Eds.), (2006). *Colombia, caminos para salir de la violencia*. España: DSF.

HURTADO, I. (2000). *El componente militar latinoamericano y la seguridad hemisférica*. Manaus, Brasil: Ministro de la Defensa de la república bolivariana de Venezuela.

ICONTEC. Normas Técnicas Icontec. Bogotá. D.C.: [en línea], disponible en: http://www.utp.edu.co/php/revistas/cafeconletras/docsFTP/92842sis_icontec.pdf.

International crisis Group. (8 de abril del 2003). *Colombia y sus vecinos: los tentáculos de la inestabilidad*. Bogotá D.C., Colombia. (Informe sobre America Latina N°3).

International crisis Group. (23 de septiembre de 2004). *Las fronteras de Colombia: el eslabón débil de la política de seguridad de Uribe*. (Informe sobre America Latina N°9).

LAMK VALENCIA. Mario Said, (1995). *Ley de fronteras, una vía hacia el desarrollo*. Colombia: República de Colombia, Senado de la República.

LEAL BUITRAGO, L. (2006). *En la encrucijada: Colombia en el siglo XXI*. Bogotá D.C, Colombia: Grupo editorial norma.

LEAL BUITRAGO, L. (2006). *La inseguridad de la seguridad: Colombia 1958-2005*. Bogotá D.C, Colombia: Planeta.

Misión. (1997). [en línea], disponible en: <http://www.mindefensa.gov.co/index.php?page=183>.

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la clausura. [en línea], disponible en: <http://www.mincomercio.gov.co/econtent/documentos/competitividad/encuentros/VI/Palabras%20presidente%20VI%20Encuentro.pdf>.

Política de Defensa y Seguridad Democrática. (2003). [en línea], disponible en: <http://www.supervigilancia.gov.co/?idcategoria=1152>.

POLO, J. (Julio de 2005). Etnicidad, conflicto social y cultura fronteriza en la guajira (1700-1850). Bogotá D.C: Ediciones Uniandes.

RESTREPO, Luís A. Editor: LEAL BUITRAGO, Francisco. En la Encrucijada, Colombia en el siglo XXI. Bogotá. D.C.: Grupo Editorial norma, 2007.

RESTREPO. Luís A, LINDA, Helfrich, SABINE. Kurtenbach. Colombia, Caminos para salir de la violencia. Madrid: Deutsche Stiftung Friedensforschung, 2006.

RICHARD. L. Millett. (September 2002). Colombia's conflicts: The spillover effects of a wider war. Florida, USA.: North South Center.

RODRÍGUEZ. H, Morales. J & Morales. L. Las fronteras de América latina: dinámica, procesos y elementos para su análisis. Bogotá D.C., Colombia.

República de Colombia (2003). Política de Defensa y Seguridad Democrática. [Documento en línea]. Consultado el día 16 de mayo de 2009 de la World Wide Web: http://www.presidencia.gov.co/seguridad_democratica.pdf.

SANTOS, Juan Manuel. "Consolidación de la Seguridad Democrática, un esfuerzo con decisión y resultados". Bogotá. D.C.: 2009.

SIERRA GALINDO, Carlos. "Una propuesta de estrategia para Colombia frente a la política expansionista del socialismo del siglo XXI". Bogotá. D.C.: 2008.

Venezuela y Ecuador quieren blindar fronteras con Colombia. Disponible en: <http://www.peaceobservatory.org/es/1862/venezuela-y-ecuador-quieren-blindar-fronteras-con-colombia>. Citado el 14 de junio de 2009.

WEBER, Max. Economía y Sociedad, Versión, Fondo de Cultura Económica. México, 1979.

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF. MM.
"TOMAS RUEDA VARGAS"



052392